



Centro de Estudios sobre la Mujer

Centre d'Estudis sobre la Dona

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

11

Beatriz Bustos Mendoza

CUADERNOS DE TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN



Universitat d'Alacant
Universidad de Alicante

BANCAJA

.....
Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante

© Beatriz Bustos Mendoza

© Centro de Estudios sobre la Mujer

Primera planta Aulario II

Campus de Sant Vicent del Raspeig

Apt. Correus 99 - 03080 Alacant

Tel.: 965 90 94 15 - Fax: 965 90 96 58

cem@ua.es

<http://www.ua.es/cem>

ISBN: 84-689-1080-5

Depósito Legal: A-242-2005

Reservados todos los derechos. No se permite reproducir, almacenar en sistemas de recuperación de la información ni transmitir alguna parte de esta publicación, cualquiera que sea el medio empleado –electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, etc.–, sin el permiso previo de los titulares de los derechos de la propiedad intelectual.

Edición electrónica:



www.espagrafic.com

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

Beatriz Bustos Mendoza

Trabajo de Investigación de Doctorado
Elaborado por: Beatriz Bustos Mendoza
Enero 2005

Dirigido por: Mónica Moreno Seco
Glicerio Sánchez Recio

Centro de Estudios sobre la Mujer
Universidad de Alicante

ÍNDICE

PORTADA

CRÉDITOS

AGRADECIMIENTOS	5
1. INTRODUCCIÓN	6
2. LAS MUJERES DEL BARRIO VIRGEN DEL REMEDIO	17
2.1. Condición social	20
2.2. Trabajo doméstico y extradoméstico	29
2.3. Cultura y enseñanza	38
3. ASOCIACIONISMO VECINAL Y MUJERES	52
3.1. La Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio ..	58
3.2. La Asociación de Amas de Casa	67
4. CONCLUSIONES	74
5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	82
1. Archivos y Bibliotecas	82
2. Prensa	82
3. Testimonios orales	83
4. Bibliografía	84
NOTAS	94

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación ha sido financiado por el Centro de Estudios sobre la Mujer (C.E.M) de la Universidad de Alicante en su convocatoria de «Ayudas para la investigación curso 2003/2004» centradas en la temática de la mujer y en las diferencias de género.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis dos directores de tesina, Dr. Glicerio Sánchez Recio y Dra. Mónica Moreno Seco, sin cuyo apoyo y dirección no hubiera sido posible la realización de este trabajo.

Además estoy en deuda con el Archivo General de la Universidad de Alicante, así como también con el Archivo de la Democracia y con todos aquellos vecinos del barrio Virgen del Remedio que se prestaron a colaborar en esta investigación, especialmente Antoni Quinto Tomasetti.

Mi agradecimiento debe ir también a mis padres y a Vicente por sus sugerencias, paciencia y ánimo constante.

1. INTRODUCCIÓN

La transición democrática en el Estado español ha sido estudiada intensamente (1), pero desde un punto de vista masculino, resaltando siempre el papel del hombre que era quien gobernaba o lideraba los diferentes partidos políticos y sindicatos. Las interpretaciones más extendidas sobre la transición insisten en el cambio «desde arriba», pero no puede olvidarse la importante movilización social que caracteriza esa época que contribuyó, de forma decisiva, a la implantación de la democracia. En ese contexto, con este trabajo se intenta sacar del olvido el destacado papel de las mujeres en esa movilización. Existe una gran deuda con las mujeres que en aquellos momentos intervinieron en el desarrollo político del país a través de movimientos sociales, tales como los asociativos. Reclamaron que se recogieran sus reivindicaciones, saliendo de sus hogares de forma paulatina para intervenir en la vida pública y así, poco a poco, consiguieron que sus voces fueran escuchadas.

Durante los primeros años de la transición, las mujeres se organizaron y denunciaron situaciones injustas, al tiempo que se recuperaba paulatinamente la memoria histórica

de las mujeres que, durante mucho tiempo, habían sido silenciadas. Mediante sus organizaciones y manifestaciones públicas exigieron que la sociedad y los partidos políticos fueran asumieran en sus programas la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

El objeto principal de esta investigación es el estudio de los comportamientos, las actitudes, los usos, las costumbres y la vida cotidiana de las mujeres que vivieron en el barrio Virgen del Remedio de Alicante entre 1975 y 1982, prestando especial atención a la participación femenina en la Asociación de Vecinos y otras organizaciones de este barrio.

Con este trabajo se pretende replantear el conocimiento de la situación cultural, política y económica de la sociedad española en general y del barrio Virgen del Remedio en particular desde el prisma de las relaciones de género, tanto en su aspecto colectivo como interpersonal. Nuestra intención es ofrecer una nueva aportación sobre cómo percibieron las mujeres y cómo intervinieron en el movimiento asociativo de la transición y su actuación en la transformación de la sociedad alicantina. El asociacionismo sirvió de vía de acceso de muchas mujeres al espacio público para favorecer su participación social y cultural. Nos interesa, por tanto, analizar de qué forma participaban las mujeres en estas

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

organizaciones, qué reivindicaciones consideraban prioritarias para conseguir sus derechos y la igualdad, qué tipo de actuaciones realizaban y en qué ámbitos se movilizaban.

En España, la gestación del movimiento de mujeres se remonta a la última década de la dictadura y no puede separarse del proceso de modernización, industrialización y urbanización vivido a partir de los años sesenta (2). Tampoco puede desligarse de los problemas específicos de la «condición femenina» durante esos años, ni entenderse fuera de los espacios políticos desde los que se planteó la lucha por la democracia, es decir, los partidos de izquierda, ni fuera de los espacios sociales donde se articularon los movimientos vecinales. En el caso del Barrio Virgen del Remedio podemos hablar de la *Asociación de Vecinos, Amas de Casa, Mujeres Maltratadas* y la *Asociación El Futuro de las Mujeres*. En el ámbito estatal existieron organizaciones sectoriales, algunas de las cuáles aún perduran en la actualidad, como la *Asociación de Mujeres Separadas*, la *Asociación de Mujeres Juristas* y los grupos de autoconciencia y ayuda organizados por las mujeres universitarias (3).

Uno de los acontecimientos más significativos de la década de los años sesenta fue la creación del Movimiento Democrático de Mujeres (MDM), impulsado por mujeres

próximas al Partido Comunista de España (PCE). Desde sus filas se promovió un frente abierto a distintas ideologías, que dio cabida a mujeres comunistas, socialistas, cristianas y a otras sin militancia de partido ni compromiso religioso. En su programa se incluía la amnistía, la ayuda a los presos políticos, la igualdad sexual, el control de la natalidad, la lucha contra la carestía de la vida, la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, la creación de guarderías y cantinas en las empresas, el acceso a la enseñanza pública en todos sus niveles, la coeducación y el derecho a la atención sanitaria, entre otras reivindicaciones (4). El MDM extendió su influencia por diversas ciudades españolas, entre ellas Alicante y con mucha fuerza en el barrio objeto de este estudio. Estas mujeres del MDM se fueron vinculando paulatinamente a los movimientos vecinales y a las asociaciones de amas de casa tratando de extender su influencia ente la población femenina. Las afiliadas eran básicamente funcionarias, trabajadoras del sector servicios y algunas universitarias y, aunque, en esta época, la mayoría de mujeres del barrio Virgen del Remedio eran amas de casa, ese no fue un impedimento para que el MDM se infiltrase entre las capas de la sociedad femenina que vivía en dicho barrio.

Este trabajo de investigación se ha desarrollado siguiendo los métodos de la nueva historia política, de la cultura y,

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

en especial, de la historia de género, teniendo en cuenta el protagonismo que ejercieron las mujeres en el barrio y la recepción de los mensajes dirigidos por el Estado, la Iglesia y los medios de comunicación en una sociedad que se estaba modernizando paulatinamente. Es un tema que ha sido poco estudiado, pero el trabajo de Vicenta Verdugo Martí sobre el movimiento asociativo y las mujeres en la ciudad de Valencia durante los años de la transición nos ha sido de gran ayuda a la hora de elaborar el itinerario a seguir en este trabajo de investigación (5).

La presencia de las mujeres en los espacios públicos y privados, a pesar de haber servido para legitimar el orden establecido y los roles predeterminados en la reproducción social, pasó durante mucho tiempo desapercibida, relegadas como estaban por parte de las disciplinas científicas al limbo de las «grandes desconocidas» (6). En los años sesenta, con la segunda ola del feminismo, la diferencia sexual se introdujo como un enunciado fundamental del conocimiento, desvelándonos una de las formas posibles de reconstruir la historia.

Evidentemente, mujeres y hombres han tenido una trayectoria histórica diferenciada, hecho que ha polarizado las experiencias masculinas en torno al poder, la economía y

el trabajo mercantilizado, y las femeninas alrededor de la vida privada, las relaciones familiares y las tareas reproductivas. Ante esto, la teoría feminista ha puesto de relieve que lo privado es político y se construye «desde fuera»; inversamente, los roles, costumbres y valores se interiorizan primero de «puertas adentro» y luego salen al exterior (7). El hecho de que la historia de las mujeres tenga un carácter autónomo y sea distinta de la de los hombres, no quiere decir ni que sea menos importante ni que plantee simplemente un problema «especial» o «específicamente femenino», significa, más bien, que debemos reconocer que la historia general ha sido hasta hace pocos años específica del varón, y que la historia de las mujeres debe considerarse tan general como la del «otro» sexo. Pero es más, la diferencia entre la historia de las mujeres y de los hombres no implica que la primera sea idéntica para todas las mujeres; las mujeres no tienen todas la misma historia (8).

En su acepción más reciente, el término «género» en la historiografía parece haber aparecido primeramente entre las feministas americanas, que insistían en la cualidad fundamentalmente social de las diferencias basadas en el sexo. «Género» ofrece un modo de diferenciar la práctica sexual de los roles sociales asignados a mujeres y a hombres. Quienes se preocuparon de que los estudios académicos en torno a

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

las mujeres se centrasen de forma separada y limitada a las mujeres, utilizaron el término «género» para introducir una noción relacional en nuestro vocabulario analítico. Además «género» fue un término propuesto por quienes afirmaban que el saber de las mujeres transformaría fundamentalmente los paradigmas de la disciplina: «Tres historiadoras feministas escribieron: «la inclusión de las mujeres en la historia implica necesariamente la redefinición y ampliación de nociones tradicionales del significado histórico, de modo que abarque la experiencia personal y subjetiva lo mismo que las actividades públicas y políticas...Una metodología como ésta implica no sólo una nueva historia de las mujeres, sino también una nueva historia.» (9)

No ha sido suficiente que las historiadoras de las mujeres probaran que éstas tenían una historia o que participaron en las conmociones políticas más importantes de la civilización occidental. En el caso de la historia de las mujeres, la respuesta de la mayor parte de los historiadores no feministas ha sido el reconocimiento y luego la marginación o el rechazo. Como consecuencia de ello, algunos de los comentarios por parte de estos historiadores son: «...las mujeres han tenido una historia aparte a la de los hombres, así que dejemos que las feministas hagan la historia de las mujeres que no tiene por qué interesarnos» o «la historia de las mujeres tiene que ver

con el sexo y con la familia y debería hacerse al margen de la historia política y económica». (10)

A partir de los años ochenta, determinadas publicaciones sobre la historia de las mujeres empiezan a sustituir en sus títulos «mujeres» por «género». En algunos casos, el empleo de «género» trata de subrayar la seriedad académica de una obra, al ajustarse a la terminología científica de las ciencias sociales, separándose así de la política del feminismo. En esta acepción, «género» no comporta una alusión necesaria a la desigualdad o al poder. Mientras que el término «historia de las mujeres» proclama su política al afirmar que las mujeres son sujetos históricos válidos, «género» incluye a las mujeres sin nombrarlas y así parece no plantear amenazas críticas. «Género» como sustitución de «mujeres» se emplea también para sugerir que la información sobre las mujeres es necesariamente información de los hombres, es decir, que un estudio implica al otro (11).

Según historiadoras como Di Cori, la historia de las mujeres es antes que nada algo muy material, evidente y casi tautológico: el hecho de que algunas mujeres en un momento dado han decidido centrar su atención sobre otras mujeres en el pasado (12). Como cualquier otra rama de la historia, la historia de las mujeres siempre ha estado envuelta

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

por cuestiones relacionadas con el poder, puesto que uno de sus problemas era y es negociar su propia existencia, pero ha ido construyendo la propia identidad a nivel intelectual y académico. En España, la historia de las mujeres es una de las ramas más dinámicas de la historiografía actual (13)

Las principales fuentes históricas consultadas han sido tanto de tipo archivístico, como hemerográfico y oral. En primer lugar se han consultado los siguientes: Archivos:

- Archivo privado de Antoni Quinto Tomassetti, primer presidente de la Asociación de Vecinos (AA.VV) de Virgen del Remedio.
- Archivo Municipal de Alicante.
- Archivo de la Democracia de la Universidad de Alicante.

En segundo término, nos hemos centrado de una manera especial en el estudio de la prensa de la provincia:

- Los diarios locales *Información*, oficial del régimen, y *La Verdad*, bajo el control de la Iglesia, han proporcionado documentación sobre la ciudad de Alicante, del barrio Virgen del Remedio y de las distintas asociaciones.
- La revista *Seguimiento Nacional*, que nos ha ofrecido una visión de los barrios y sus modelos de vida, los

movimientos vecinales, así como también la relación de éstos con la administración central.

- Las revistas que publicó la AA.VV. de Virgen del Remedio: *El Remei*; *La Ratonera*; *Cultura i Barri* y *El Trabajador*, así como también todos aquellos boletines pertenecientes a la misma.

Por último, también se ha recurrido a las fuentes orales, mediante entrevistas y encuentros, especialmente con mujeres, ya que ellas son nuestro objeto de estudio, que han vivido en el barrio y en otros espacios geográficos cercanos. Con ello se han recuperado «visiones» no apreciadas en su momento y que, por tanto, no fueron recogidas por las fuentes documentales tradicionales. Entre las personas entrevistadas están, por un lado, M^a Carmen Díez Navarro, la maestra que se encargaba de las cuestiones culturales de la AA.VV. de Virgen del Remedio y, a su vez, esposa de Antoni Quinto Tomasetti, con quien también nos entrevistamos. Por otro lado, hemos tenido encuentros con mujeres pertenecientes a diversas asociaciones, mayoritariamente a la asociación Amas de Casa y la AA.VV: Carmen Pérez Martínez, Consuelo Sáez Campo, Ignacia Fernández De Mera, Cristina Martín Ramírez, Juani Ludeña Navarro, María Ruíz Terol y María de la Sierra Roldán García, así como distintas vecinas del barrio

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

que participaron en diversas manifestaciones y movimientos, bien reivindicando sus derechos como mujeres, bien reivindicando más infraestructura para el barrio, bien reclamando más aulas en los colegios para sus hijos. Algunas de estas vecinas también formaban parte, a su vez, de organismos de mujeres, como el Movimiento Democrático de Mujeres (MDM), u otros de carácter religioso como Acción Católica (AC) o la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC).

2. LAS MUJERES DEL BARRIO VIRGEN DEL REMEDIO

En la ciudad de Alicante, a mediados del siglo XVIII, con motivo de la expansión económica y demográfica, se construyen dos arrabales fuera de la muralla, los de San Antón y San Francisco que luego, con el ensanche posterior, formarían parte del centro. En el siglo XIX el centro continúa su expansión, pero de forma lenta e incompleta; a finales de este siglo se crean el barrio de Benalúa al Suroeste y el barrio de las Carolinas al Norte. Desde principios del siglo XX, el centro va completándose, al mismo tiempo que van surgiendo nuevos barrios, como San Gabriel, Los Ángeles, San Blas, El Plá y la Florida. Durante la Dictadura, El Garbinet, y ya en la República, Ciudad Jardín. Desde la posguerra tenemos Ciudad de Asís, Rabassa, Divina Pastora, La Paz, y en Vistahermosa se crea una zona de Chalés. Por último, desde 1960 se construye para el turismo desde la playa de la Albufereta hasta la de San Juan, al mismo tiempo que nacen los barrios de Virgen del Remedio, Requena y Juan XXIII (14). A partir de los años sesenta se produce en España un crecimiento económico que hay que situar en el marco del

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

desarrollo europeo de esos años, que absorbió el excedente de mano de obra española y permitió un importante ingreso en divisas, la liberalización de las inversiones extranjeras y el desarrollo del turismo, favorecido por un mayor apoyo internacional. En este período calificado como «desarrollista» se produce un auge espectacular en el crecimiento de las ciudades debido a un creciente abandono de población del campo para emplearse en la industria y en los servicios.

El barrio alicantino de Virgen del Remedio de Alicante es un ejemplo más de urbanización periférica de tipo modesto debido a la iniciativa privada, a favor de la legislación para viviendas subvencionadas. Barrio de inmigrantes empujados por el éxodo rural, data de 1960, cuando la empresa Construcciones Benacantil, S.A. (Cobensa), compró sus primeros terrenos. Se encuentra situada al Norte a tres Kilómetros del centro de la ciudad de Alicante. Al ser un barrio de nueva creación, la entrada de población siempre estará relacionada con la entrega, por parte de la constructora Cobensa y del Estado de nuevas Viviendas de Protección Oficial (V.P.O). Hasta el año 1971 fue siempre superior el número de mujeres debido a que muchas solteras llegaban al barrio en busca de una mejor calidad de vida y una ciudad, dejando atrás la vida en el campo. Con el tiempo, muchas

de estas chicas se casaron, pero ya llevaban algún tiempo viviendo en el barrio.

En los años sesenta se dio una migración masiva del campo a la ciudad en España. Emigraron familias enteras abandonando hábitos de vida que se habían transmitido de generación en generación, para llegar a la ciudad, alojándose algunas de ellas en chabolas y casas bajas que se construyeron de noche sin planificación urbana alguna, sin infraestructura (sin agua, sin luz, sin canalización de agua, sin alcantarillas, sin pavimentación y sin los servicios sanitarios indispensables) (16). Las mujeres que llegaron a Alicante de muy diversos puntos de la geografía española (especialmente de Castilla la Mancha y Andalucía) se instalaron junto con sus familias en barrios periféricos, enfrentándose a las dificultades que entrañaba la supervivencia en un medio hostil y desconocido (17). Ese es el caso de la gran mayoría de mujeres que llegaron al barrio Virgen del Remedio procedentes de Murcia, Castilla la Mancha y de Andalucía en busca de una mejor calidad de vida. Así nos lo han contado varias vecinas: «...yo solo sabía trabajar en el campo y limpiar en la casa, cuando llegué al barrio todo me parecía tan extraño...me costó mucho esfuerzo acostumbrarme a la vida moderna...» (18) o «...lo que más me gustó de Alicante al llegar era el clima...las estufas sobraban al

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

igual que la ropa...en mi pueblo siempre lloviendo y mucho frío...» (19).

A partir de esta época se desencadenaron en los barrios de las principales ciudades españolas constantes movilizaciones en demanda de unas mejores condiciones de vida. La lucha vecinal será la pionera de posteriores movilizaciones por parte de otros colectivos sociales. En muchos casos las reivindicaciones ciudadanas servirían para vehicular la lucha antifranquista y en favor de la democracia, participando en ella activamente muchas mujeres,

2.1. Condición social

En España, a partir de los años sesenta se difundió una mayor permisividad sobre el comportamiento de las mujeres, debido a diversas razones. Por un lado, los cambios políticos paulatinos que se están dando como la Ley de Prensa de 1966, la Ley de Libertad Religiosa de 1967 y la Ley General de Educación de 1970. Por otro, la transformación en el papel de la Iglesia, la cual se estaba alejando cada vez más del poder político y de la moral del nacional-catolicismo y el surgimiento de nuevos movimientos sociales, que incidirán de forma definitiva en la sociedad española, especialmente entre las mujeres (20).

En el barrio Virgen del Remedio, las mujeres empezaban a salir de sus hogares sin sus maridos para reunirse en la Plaza de Argel a conversar con las vecinas, intercambiando ideas y opiniones de todo tipo. Así es como lo reflejaba una de ellas: «Hasta hacía nada de tiempo, mi marido no me dejaba salir de casa sola y menos de noche, pero en verano, que los días son más largos, podía salir a la Plaza hasta las doce o la una de la madrugada, mientras él se quedaba en el bar de Pepe jugando a las cartas y tomando vino con los amigos. Allí nos reuníamos más de quince mujeres, todas ellas de casi mi misma edad, casadas y con hijos pequeños todas. Los niños mientras jugaban en la plaza, así los podíamos controlar mientras conversábamos. Entre las mujeres nos lo contábamos todo, hasta algunas cosas íntimas, pero sólo entre nosotras» (21).

En lo que respecta a la religión, a partir de los años setenta se va observando, paulatinamente, un gran vacío en la Iglesia del barrio. Cada vez eran menos las mujeres que acudían a misa los domingos o encendían alguna vela a la Virgen del Remedio por algún tipo de promesa por agradecimiento o por fe. Las mujeres que llegaron al barrio de otros puntos de la geografía española creían y sentían más devoción por los patrones y patronas de sus respectivos lugares de nacimiento que por la patrona del barrio, que era, a su vez, patrona

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

de Alicante. Sin embargo existía un colectivo de mujeres bastante amplio que cada año peregrinaba al pueblo de Santa Faz, como marca la tradición. Así nos lo comentaba otra de las vecinas del barrio: «Nos reuníamos todos los años para la peregrinación, éramos más de quince mujeres las que nos reuníamos para la peregrinación...los maridos se quedaban en casa con los niños y nosotras nos íbamos andando y volvíamos al barrio en el autobús...un año hice la peregrinación descalza porque le hice una promesa a la Santa Faz. Ninguna de nosotras era de Alicante...» (22).

En el año 1978 Nicandro Pérez, coadjutor de la parroquia del barrio Virgen del Remedio y miembro de la JOC que colaboraba con las Comunidades Cristianas Populares, fue trasladado y cambiado por otro porque ponía en práctica una pastoral muy distinta a la que el obispo propugnaba. Organizó un club de jóvenes, la mayoría eran chicas entre quince y veinte años, conocido como Club Pavirre, con un planteamiento muy innovador que no se correspondía con el concepto que el obispo tenía de la pastoral de juventud. Por este motivo se cerró, motivando diversas manifestaciones, por parte de los jóvenes, de apoyo al coadjutor. El Club Pavirre estaba formado por grupos cristianos de base y las pequeñas comunidades de frailes capuchinos de Requena y de jesuitas.

Finalmente a Nicandro Pérez se le prohibió celebrar misa en la parroquia y en sus alrededores (23).

A partir de finales de los años setenta, entre los sacerdotes y las mujeres hay cada vez un mayor distanciamiento, lo cual denota la secularización que se estaba produciendo en el país. Para la mayoría de las mujeres un sacerdote, además de ser un hombre que representaba a Dios en la tierra, era un ser humano en el que podían confiar. En él depositaban todos sus problemas y preocupaciones en busca de posibles soluciones o simplemente consuelo y alguien con quien poder sincerarse. En ocasiones, esta confianza entre mujeres y el clero fue motivo de discusión entre el matrimonio, puesto que algunos hombres no aceptaban que sus mujeres pasaran tanto tiempo con un sacerdote que, al fin y al cabo, era un hombre y que depositasen tanta confianza en ellos en lugar de en sus propios maridos: «...Mi marido llegó a prohibirme que fuese a ver al cura porque pensaba que tenía un lío con él, ya que pasaba muchas horas fuera de la casa...» (24).

A partir de los años setenta las mujeres empezaron a confiar más entre ellas mismas, contándose sus problemas e inquietudes y la figura del párroco del barrio como amigo y confesor empieza a decaer, pasando a un segundo plano en este sentido. En el barrio, a partir del año 1979, se creó

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

un colectivo de mujeres, de baja cultura todas ellas, excepto una que era maestra, que se reunían una vez por semana en casas distintas para conversar. En estas reuniones se exponían todos los problemas de cada una de ellas y entre todas intentaban buscar posibles soluciones. Si el problema perduraba, en ocasiones recurrían a ayudas especialistas en el tema (psicólogas, enfermeras, etc.), pero todas ellas siempre eran mujeres. De estas charlas salían posteriormente muchos temas para las reuniones de la AA.VV., como temas laborales, sexualidad y obesidad, todos ellos relacionados con la mujer (25). La mayoría de estas reuniones de la AA.VV. se daban en el Club Pavirre, del que anteriormente hemos hablado, hasta 1978, año en el que se cerró por orden del obispo. A partir de entonces, se buscaron otros posibles lugares para poder celebrar dichas reuniones pero, en ocasiones, se dieron en casas particulares por carecer de un local exclusivo para tal fin.

Dos eran los temas tabú de las mujeres a principios de los años setenta en el barrio. Uno de ellos era el aborto y los malos tratos: «...Las mujeres no hablábamos de estos temas, ya que eran temas muy delicados. Sólo conocí a una mujer que me lo contó en voz baja, claro. Fue el caso de una mujer del barrio que estaba casada con un obrero que tenía ganas de practicar sexo a todas horas...él obligaba a su mujer

a mantener relaciones sexuales varias veces al día cuando terminaba de trabajar. Ella me lo contaba muy angustiada. Se trataba de un maltrato sexual y psicológico con todas las de la ley...Esta mujer con los años se separó del marido, llevándose a los niños con ella» (26). A finales de los años ochenta se creó en el barrio una asociación que tiene por nombre «Mujeres Maltratadas», a iniciativa de varias mujeres que fueron víctimas de maltratos físicos y psicológicos por parte de sus maridos.

Por lo que respecta al tema del aborto, también existen varios testimonios de mujeres del barrio que abortaron en Londres con el fin de que nadie conocido se enterase, especialmente en una sociedad en la que el aborto era un tema tan sumamente delicado, estando prohibido en España. Además nos hemos encontrado casos en los que eran las propias mujeres las que se provocaban el aborto en casa sin que se enterasen los maridos, bien dejándose caer por las escaleras, bien introduciéndose perejil o algún utensilio punzante por vía vaginal. Con el fin de evitar todo esto, la Vocalía de la Mujer de la AA.VV organizaba charlas exclusivas de mujeres para informar sobre los métodos anticonceptivos existentes, sobre cómo utilizarlos y dónde conseguirlos. En la farmacia del barrio había una dependienta muy tradicional que se negaba a vender anticonceptivos a cualquier mujer: «...esto

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

es una farmacia y aquí no tenemos «de eso», solo vendemos medicinas para aquellas personas que están enfermas y lo necesitan...» (27). Debido a ello, en ocasiones, algunas mujeres salían del barrio en busca de otras farmacias en las que sí podían adquirirlos y en cambio otras renunciaban a su uso corriendo el riesgo de quedarse embarazadas en contra de sus voluntades.

A partir de mediados de los sesenta, se observa un claro acercamiento de las mujeres a los libros y periódicos, algunos de los cuales habían permanecido censurados mucho tiempo por existir una dictadura. Existían casos en los que mujeres que sabían leer y escribir, que eran muy pocas en el barrio, leían libros y periódicos en la Plaza de Argel en voz alta con el fin de que otras vecinas analfabetas pudiesen informarse también de lo que estaba sucediendo en el barrio, en la ciudad, en el país, e, incluso, en el resto del mundo: «La M^a Carmen me leía la portada del periódico todas las mañanas porque yo no sabía leer. Mi hijo estaba haciendo la mili en Melilla y así me quedaba yo más tranquila por si pasaba algo allí y salía publicado en el periódico...» (28).

A la gran mayoría de las mujeres del barrio las educaron para ser madres y esposas únicamente, por lo se dedicaban en cuerpo y alma al cuidado de los hijos y maridos, mientras

éstos eran los que se encargaban de trabajar y llevar el jornal a casa, por lo que las mujeres no tenían ningún tipo de independencia del marido y, por supuesto, tampoco económica. Las mujeres dependían de los maridos económicamente y este hecho les unía a ellos muchísimo, hasta el punto de pedirles permiso para comprar determinadas cosas (29).

Las mujeres que tenían hijos sin estar casadas no eran aceptadas por el resto de vecinas y vecinos del barrio, puesto que la moral tradicional estaba muy extendida. El estereotipo de mujer de los años sesenta y setenta era el de la mujer casada y con hijos. Las mujeres eran mejor o peor consideradas por el resto de la sociedad dependiendo del estado civil al que pertenecían, y el hecho de ser una mujer soltera con hijos estaba muy mal visto, puesto que cuestionaba las normas morales del momento. Así nos lo contaba una vecina del barrio: «La Pepi tenía un hijo y no estaba casada... así salió el niño, hecho todo un delincuente. Del padre nunca nadie supo nada, para mí que no era del barrio. Ella no se relacionaba con nadie, tampoco estaba en la asociación ni nada...» (30).

La mujer era la que se encargaba de las tareas del hogar y si no se le daba bien o no sabía hacer determinada tarea doméstica, aprendía como fuese, bien acudiendo a clases específicas o bien preguntando a otras mujeres. En el caso del

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

barrio Virgen del Remedio, la asociación de Amas de Casa era la encargada de buscar a mujeres preparadas y cualificadas que enseñasen y ayudasen a las amas de casa en las tareas del hogar. A partir de los años ochenta, esta asociación amplió sus cursos de enseñanza a mujeres, ofertando también otros que ya no eran específicos del hogar, como clases de canto, baile, manualidades de barro y arcilla, e incluso empezó a organizar viajes por toda España sólo para las mujeres que eran socias de la asociación. Estos viajes se realizaban en autobús y, por lo general, no duraban más de un día, teniendo muy bajo coste económico, puesto que la propia asociación se encargaba de subvencionar parte del mismo. En ellos, visitaban museos, catedrales, paisajes, etc., e intercambiaban ideas y opiniones las mujeres (31).

En los años setenta, la indumentaria de la gran mayoría de las mujeres denotaba su bajo poder adquisitivo. La prenda que más abundaba en sus armarios era el típico vestido por debajo de la rodilla sin escote, con colores oscuros y con un tejido de baja calidad. La ropa solían comprarla en los mercados ambulantes de Alicante como el de Babel, Campoamor o Benalúa y, por lo general, se trataba de prendas de saldo e, incluso, algunas de segunda mano: «La ropa que llevábamos era bastante mala, ya que no teníamos dinero... eran batas feas compradas en el mercadillo...nuestros hijos

iban mucho mejor vestidos que nosotras, ya que primero estaban ellos, por supuesto...» (32). Las niñas que tomaban la primera comunión iban vestidas de monja y las jónvenes que se casaban, bien con vestido blanco con velo o mantilla, bien vestidas de civil las más tradicionales. Los escotes pronunciados y las faldas muy cortas eran criticadas en el barrio y las mujeres mayores llevaban medias hasta en verano.

2.2. Trabajo doméstico y extradoméstico

Tras la Segunda República y la guerra civil se produjo un retorno de la mujer al espacio doméstico y su principal función fue la de tener hijos con el fin de repoblar el país, además de dedicarse a las tareas del hogar.

En los primeros años del franquismo, años de posguerra, de carencia, de miseria y de hambre, años de una política económica de *autarquía*, las mujeres fueron el instrumento para reproducir y consolidar la base social del «Nuevo Estado» y los valores que lo garantizaban. El punto de partida fue el título II, 1 de la carta magna en política laboral franquista, el *Fuero del Trabajo*, que dice: «El Estado... en especial prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños, regulará el trabajo a domicilio y libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica.». Este propósito de «liberación» femenina tenía como fin centrar a las mujeres en las tareas de reproducción social

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

en el seno del hogar porque el Estado franquista: «Reconoce a la familia como célula primaria, natural y fundamento de la sociedad, y al mismo tiempo como una institución moral dotada de derecho inalienable y superior a toda ley positiva» (título XII, 3). El Fuero del Trabajo se completó con leyes protectoras de la familia – subsidios, premios a la natalidad y a las familias numerosas – y restrictivas en el ámbito laboral – privación del plus familiar, «excedencia forzosa por matrimonio» (vigente hasta 1961), prohibición a ejercer determinados trabajos, etc. – (33). Las familias numerosas, a partir del tercer o cuarto hijo, estaban protegidas económicamente por el Estado si la mujer no trabajaba fuera del hogar. Las familias numerosas disminuyeron en la década de los años cuarenta y cincuenta, pero se aceleró a partir de los sesenta: «...yo trabajaba en la fábrica de tabacos que había en Alicante, pero al parir a mi tercer hijo, me lo dejé, ya que así podía atender mejor a mis hijos y recibía el dinero por familia numerosa y no trabajar...íbamos muy justos, ya que sólo teníamos el sueldo de mi marido y había una boca más que alimentar...» (34). Era una legislación claramente patriarcal, que reforzaba la autoridad paternal y marital, y discriminatoria al relegar a las mujeres al ámbito de lo privado y lo doméstico.

Durante la primera etapa de la dictadura franquista, en los años cuarenta y cincuenta, la mujer fue alejada de la vida pública, quedando relegada a funciones muy secundarias. La participación de las mujeres en la producción remunerada, es decir, fuera del hogar (35), de modo que las mujeres cobraban un salario muy por debajo del que cobraban los hombres, por el simple hecho de ser mujeres, además en la mayoría de los casos estaban sin asegurar y bajo unas condiciones no muy favorables. En el caso de las madres existía más discriminación todavía, puesto que, ante el temor por parte del empresario a que descuidasen el trabajo por estar pendientes de los hijos, en muchas ocasiones, ni siquiera tenían la oportunidad de trabajar. En el barrio Virgen del Remedio nos hemos encontrado con varios casos relacionados con este tema como el de M^a Carmen Díez, que en el año 1970 era maestra en un Colegio privado en otro barrio bajo unas condiciones precarias, entre otras sin seguro, y fue despedida cuando la directora del centro supo que estaba esperando un hijo.

En los años sesenta, años de los inicios del *desarrollismo*, el Estado necesitó incrementar la población laboral y elaboró una legislación que le proporcionó una fuerza de trabajo más barata que la masculina. De este modo, incorporó a las mujeres al mercado de trabajo, pero continuaron

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

subordinadas y diferenciadas respecto al varón, sin romper, por ello, el modelo de *esposa-madre*. Las mujeres se convirtieron, pues, en factor imprescindible de la política desarrollista, cuyo punto de partida fue la *Ley sobre derechos políticos, profesionales y laborales de la mujer*, de 22 de julio de 1961, que fue el fiel reflejo de la necesidad de reajuste ideológico para conjugar la imagen de mujer tradicional y la necesidad de su aporte al mundo del trabajo. De este modo, de una tasa de «población activa» femenina de un 8,3% en 1940, inferior a la de 1930, se había pasado en 1950 a un 15,8%. En 1969 esta tasa era de un 20%, en 1965 del 24%, y alcanzó en 1970 el 27,5% (36). Este incremento de puestos de trabajo se produjo, sobre todo, en el sector servicios. El trabajo para las mujeres se consideraba secundario, prueba de ello está en las notables diferencias salariales a pesar de la pretensión legal de anularlas. La ya mencionada Ley de los derechos de la mujer, de 1961, establecía formalmente iguales derechos para hombres y mujeres en actividades políticas y económicas. De hecho, en 1962 otra Ley que obligaba a la mujer a abandonar su trabajo al casarse quedó abolida. Además la discriminación salarial por razón de sexo fue declarada ilegal y se garantizó a la mujer casada el derecho a pedir la excedencia de uno a tres años por maternidad. En 1966 el acceso a la administración de justicia por parte de las mujeres quedó abierto. Todo esto

fue puesto al día en una Ley promulgada en 1970, pero, a pesar de ello, el concepto básico de patriarcado en la legislación laboral permanece intacto (37), existiendo una participación marginal y parcial de la mujer en el proceso de trabajo. En el barrio Virgen del Remedio nos hemos encontrado con varios casos de mujeres que relatan cómo vivieron esa discriminación en el trabajo: «...nosotras hacíamos más horas que un reloj, pero no cobrábamos igual que los hombres...» (38), «a mi me pagaban menos que a los hombres porque el jefe me decía que los hombres eran cabezas de familia y tenían que mantener a la mujer y a los hijos...» (39).

La conceptualización de las funciones básicas que debe desarrollar una mujer se orienta en función de la carga ideológica y cultural del ámbito al que pertenece, modificándose en las distintas etapas por las que atraviesan a lo largo de la vida (40).

Por otro lado, la introducción en el espacio doméstico de los electrodomésticos, la radio, la televisión, el teléfono, etc., se produjo en España con bastante retraso respecto a otros países europeos, pero tuvo, al igual que en aquéllos, un importante impacto sobre la sociedad y, en especial, sobre la vida de las mujeres. Su consideración es crucial para entender cómo se reconceptualizará el papel social femenino

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

en una órbita más tecnificada, donde se libera tiempo de trabajo. La modernización de los hogares y cocinas (fibras textiles que no exigen plancha o productos en conserva y congelados) conduce a una simplificación de las tareas domésticas, provocando que las mujeres se dedicasen más a la producción extradoméstica, lo cual atentaba contra los principios cruciales del orden social: la familia (41).

En los años setenta, casi todas las mujeres del barrio eran amas de casa, muy pocas trabajaban fuera de casa, pero un colectivo bastante amplio de mujeres trabajaban limpiando otras casas con el fin de llegar un poco más desahogadas a fin de mes, ya que con lo que ganaban, sumado a los jornales de sus maridos, podían permitirse algún que otro capricho y eran dos los salarios que entraban en la casa. Muy pocas eran las mujeres que se dedicaban a otro tipo de trabajos y menos aún las que tenían estudios superiores o universitarios.

En los años sesenta y sobre todo en los setenta, las mujeres actuaron como mano de obra de reserva que se incorporaba o retiraba del mercado en función de la coyuntura de la demanda. La campaña a favor del derecho al trabajo de la mujer, por parte de las mujeres y de la ola feminista, encontró una hostilidad mucho mayor que la campaña en pro de su

mejor educación, porque constituía una amenaza más grave para el ideal femenino tradicional (42).

Cada vez era mayor el número de mujeres que accedía a estudios superiores, pero el incremento de los niveles de formación no implicó una paralela incorporación laboral. La revalorización de lo doméstico se utilizó para frenar la incorporación laboral de las mujeres que significaría, desde el punto de vista político, renunciar a una baja tasa de desempleo. Este mensaje se canalizaba por todas las vías. La Iglesia situaba los límites al trabajo remunerado, en 1972, del siguiente modo:

1. Trabajar antes de casarse.
2. Trabajar tras contraer matrimonio y en cuanto llegan los hijos.
3. Cuando los hijos llegan, éste debe ser el principal objetivo de la madre.
4. Crecidos los hijos, la mujer puede volver a trabajar. (43)

A pesar de la pretensión de la Sección Femenina y grupos católicos tales como el Opus Dei de mantener este modelo de mujer, muchas mujeres empezaban a presentar sus reivindicaciones laborales, aunque no se manifestarán abiertamente hasta finales de la dictadura. A finales de los años sesenta

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

se producen las primeras movilizaciones femeninas que, aunque integradas en proyectos políticos más amplios con el objetivo común de derrocar al franquismo, son el punto de arranque del movimiento feminista de segunda ola que se hará público en las «Primeras Jornadas por la Liberación de la Mujer» en el año 1975. Entre las reivindicaciones laborales de las mujeres se encontraban: igual salario con respecto a los hombres; seguro de accidentes en el trabajo; derecho a pedir la excedencia y mantener el puesto de trabajo tras la reincorporación, etc. En resumen, pedían una igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el mundo laboral. En el barrio Virgen del Remedio este tipo de reivindicaciones se empezaron a manifestar públicamente a finales de los años setenta. Hasta entonces, el descontento de las mujeres en el trabajo existía, pero no lo declaraban de forma abierta y pública, sino que lo comentaban entre ellas e intentaban entre todas buscar soluciones y vías para poder mejorar su situación.

Desde principios de los ochenta, el crecimiento del mercado de trabajo femenino se ha ido sucediendo de forma escalonada. En la explicación de este proceso concurren varias causas; la primera es el aumento de la población femenina en edad de trabajar y la segunda el incremento de la población femenina que quiere trabajar. Las nuevas generaciones

de mujeres ya no concebían el trabajo como algo complementario, sino como un derecho y una necesidad que iba unida a los deseos legítimos de un mayor grado de independencia y de realización personal y profesional (44). En Virgen del Remedio, en los años ochenta, eran muchas las mujeres que trabajaban fuera del hogar. El trabajo que más abundaba entre ellas era limpiar casas y cuidar enfermos. Algunas, pero en menor medida, también se dedicaban a la administración o ejercían como auxiliares de enfermería. A pesar de los cambios que se estaban produciendo en la sociedad relativas al trabajo femenino, la mayoría de las mujeres del barrio eran amas de casa: «yo nunca he trabajado fuera de casa, algunas vecinas mías lo hacían y llegaban más sueltas a final de mes que yo, pero mi marido nunca ha querido que trabajase, prefería que estuviese al cuidado de la casa y de los niños» (45), «...yo tuve que trabajar en el bar de mis padres, ya que era un negocio familiar...nunca pude ascender en el mercado laboral por eso...» (46).

Las mujeres se dedicaban casi su totalidad a las labores caseras, cambiando esta situación a partir de la década de los ochenta, cuando la mayoría empieza a trabajar fuera de sus hogares, como empleadas de otros hogares, administración y auxiliares de clínica, con el fin de aportar un apoyo económico en casa.

2.3. Cultura y enseñanza

Como recuerda Esther Cortada, la idea tradicional de que la ignorancia cultural en la mujer era la mejor garantía para su mayor domesticidad, docilidad y mejor cumplimiento de las tareas domésticas, comenzó a ser descartada en España, al abrirse paso desde principios del siglo XX una mentalidad tendente a garantizar a las niñas el acceso a la escolarización y con ello a la adquisición de disposiciones, conductas y conocimientos expresivos de un nuevo prototipo de «mujer educada» (47). Sin embargo, esta mentalidad, a la que contribuyeron con su lucha las propias mujeres, en la conciencia de que el acceso a la educación constituía una herramienta de primer orden para la mejora de su condición social, no alcanzó a tener la fuerza suficiente para destruir un muy arraigado, sólido y discriminatorio modelo escolar constituido por una sociedad patriarcal, en la que se reservaban a la mujer papeles subordinados y secundarios (48).

El asentamiento del nuevo régimen político franquista en una parte territorial importante del Estado español durante la guerra civil se acompaña muy tempranamente de medidas político-administrativas que impulsan el reforzamiento del modelo tradicional escolar, de orientación autoritaria, centralista, uniformadora y socialmente clasista, sobre la

base de la conservadora ideología del nacional-catolicismo, al tiempo que de forma sistemática se procede al desmantelamiento de la estructura educativa republicana: depuración de los profesores, eliminación de la libre expresión, sindicación y asociación, depuración de las bibliotecas escolares, prohibición de la coeducación y la enseñanza bilingüe (49). Se trataba de eliminar todo aquello que, durante la República, formaba parte de la educación, como la enseñanza mixta, y en su lugar apareció una enseñanza similar a la existente antes del régimen republicano, con profesorado afín al régimen, asignaturas específicas para niños y niñas, todo ello marcado de una ideología autoritaria y conservadora.

Gallego Méndez afirma que «la educación fue uno de los sectores más importantes en donde la ideología falangista y la Iglesia pudieron actuar plenamente, y ello con un área de expansión que rebasaba enormemente los límites del sistema educativo formal» (50). Y ello es cierto en lo que atañe a la actuación de la Sección Femenina, cuya tarea prioritaria era la formación y encuadramiento de la mujer española, que le había sido atribuida expresamente por decreto de 28 de diciembre de 1939. En los años cuarenta la Sección Femenina (SF) de FET y de la JONS fue encargada por el gobierno de ocuparse de la mujer y de impartir cursos de «política», «formación familiar y social» y «labores» en la enseñanza,

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

desde la educación primaria a la universidad (51). A través del Servicio Social y los centros locales, desarrolló una intensa labor de control social. El certificado del Servicio Social era necesario para obtener el pasaporte, el carné de conducir, un puesto de trabajo o incluso para poder cursar estudios superiores.

Terminada la guerra, la SF reorientará sus actividades, entre otras, a la formación política y educación profesional de las mujeres (52). La labor educativa de estas mujeres no se limitará al ámbito escolar ni de la educación formal, sino que todas sus actividades se acompañarán de una serie de ritos y símbolos de alcance mucho mayor. Su intervención fue muy amplia y sirvió para la canalización de las necesidades de participación de las mujeres revistiéndola de subordinación y sacrificio, es decir, las actuaciones de las mujeres se tenían que dar dentro de las pautas antidemocráticas marcadas por el Estado.

Una de las principales disputas entre la Iglesia y Falange tuvo su origen en el control educativo, FET la deseaba controlada por el Estado, mientras que la Iglesia apoyaba la iniciativa privada. Venció en esa disputa la Iglesia, por lo que fue la principal encargada de educar a la juventud.

Con la llegada del régimen franquista se restablecieron los privilegios y la moral católicos en la educación: la enseñanza de la religión y la historia eclesiástica son obligatorias en las escuelas y en el bachillerato, es obligada la asistencia a misa determinados días al año, se repone el derecho de visita del párroco, etc.

El régimen franquista concedió a la Iglesia la hegemonía sobre la educación. La asignatura de religión era obligatoria en las escuelas y el Estado apoyaba la enseñanza privada confesional. El franquismo, al delegar en la Iglesia sus obligaciones en el terreno de la enseñanza, continuó la tradición de la burguesía conservadora que gobernó el país hasta 1931, por eso se hablaba de «recatolizar» la escuela, la cual había sido siempre católica, excepto en el período republicano (53). Como señala A. Costa Rico: «...la instrucción y la educación femenina vinieron procurando como objetivo la consolidación de la división sexual del trabajo, y la formación de las mujeres en sus tradicionales papeles de madre, esposa e hija...» (54). Ésta fue la enseñanza que recibieron las mujeres que eran adultas entre 1975 y 1982 en Virgen del Remedio.

Las mujeres de Acción Católica (AC) tenían que trabajar por la recristianización del hogar y de la sociedad. La mayoría de sus funciones estaban relacionadas con la piedad y la

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

formación religiosa, como el apostolado catequístico para los niños, los cursos prematrimoniales o diversas actividades de beneficencia. Además algunas de estas mujeres prestaban enseñanza y ayuda material a otras mujeres que estaban encarceladas por motivos políticos tras la guerra civil (55).

En los primeros momentos las mujeres empezaron a demandar más derechos e igualdades en el terreno educativo entre hombres y mujeres. El «igualitarismo» (56) iría siempre matizado con «la diferencia», es decir, con algunos de los presupuestos o valores considerados como tradicionalmente femeninos que debían de ser asumidos por las mujeres. Éstas empezaron a lanzar la voz de alarma, quizás porque en la educación se podía constatar con más claridad la masculinización de la sociedad, al ser el modelo masculino el implantado de forma abierta en las aulas (57).

En este contexto, el Colectivo Feminista de Madrid subrayaba, en 1977, el peligro de una educación mixta que no abordaba la coeducación, encontrándose las niñas en desventaja en una escuela mixta competitiva, cuando ellas, las niñas, no estaban socializadas para la competitividad. Aquellas mujeres coincidían en que «las enseñanzas de cocina, labores, hogar...no debían de ser exclusivamente femeninas y suprimirlas no parecía lo más adecuado. Lo más adecuado

sería introducirlas como materias obligatorias con el fin de que chicos y chicas, al ser mayores, pudieran tener una vida autónoma».

A partir de los años ochenta se empiezan a dar importantes cambios en el sistema educativo, permitiendo el acceso de las mujeres en pie de igualdad con los hombres a casi todos los niveles de la enseñanza, exceptuando las carreras técnicas y la formación profesional; sin embargo no se consiguió la igualdad de oportunidades educativas para las mujeres (58). La escuela mixta, paulatinamente, se fue extendiendo, pero sin que existiera ni por parte de la Administración, el profesorado o los padres una reflexión profunda de los modelos educativos impartidos a los dos sexos; se generalizó un modelo supuestamente igualitario basado en el sistema de valores y comportamientos característicos del modelo educativo masculino, sin cuestionar los efectos que esto generaría en la educación de las mujeres.

A pesar de que, a partir de los años sesenta, la mujer fue entrando en la enseñanza media y superior en amplias proporciones, seguía existiendo una mayor tasa de analfabetismo en las mujeres (59). En el barrio Virgen del Remedio la mayoría de las mujeres no sabía leer ni escribir, ya que, o bien, habían ido muy poco tiempo al colegio, o simplemente

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

nunca habían pisado uno, así nos lo comentaban algunas vecinas: «...soy la menor de cuatro hermanos, la única chica yo, todos mis hermanos tienen carrera universitaria excepto yo por ser chica. Mi padre me decía que una señorita con los libros debajo del brazo que no está bien visto, que las mujeres nacemos para limpiar y mantener ordenada la casa y criar a los hijos...ese trauma me perseguirá siempre, mi padre no quiso pagarme una cultura como a mis hermanos...por eso yo me he dejado la piel para que tanto mi hijo como mi hija estudien una carrera, no quiero que a mi hija se le quede el mismo trauma que a mí» (60) y otra argumentaba: «...cuando llegué al barrio Asunción ni siquiera sabía leer el nombre de la calle donde vivía...más tarde pudo conseguirlo y me lo contó llorando de emocionada que estaba.» (61)

La mayoría de las mujeres se dedicaban a las labores de casa, sobre todo en el caso de las mujeres casadas y con hijos, dejando de lado los estudios (62). Debido a ello, el analfabetismo femenino era bastante elevado en los años sesenta y setenta, por lo que la AA.VV del barrio, de la mano de la vocalía de cultura, organizaba unas clases gratuitas para todas aquellas mujeres del barrio que no sabían leer ni escribir. El horario era nocturno, de 9 a 10 de la noche de lunes a viernes y se impartían en el mismo local de la AA.VV. Ésta se encargaba de difundir por las calles de todo

el barrio notas informativas que decían en letras grandes: «AVISO A TODAS LAS MUJERES DEL BARRIO....¿necesitas aprender a leer y escribir?¿necesitas el certificado de estudios primarios?...clases gratis organizadas por la AA.VV. de Virgen del Remedio» (63). Con esta iniciativa la AA.VV. intentaba hacer llegar la cultura a todas aquellas mujeres del barrio, socias de la AA.VV y que por sus condiciones económicas o sociales no habían podido ir a la escuela.

El horario de estas clases gratuitas era nocturno con el fin de que las mujeres no desatendiesen sus quehaceres en la casa y pudiesen cuidar a sus hijos, de este modo, «...los niños se quedaban durmiendo y al cuidado de los padres en la mayor parte de los casos, mientras nosotras, las madres, nos relajábamos acudiendo a nuestra cita diaria con las clases» (64). «En invierno se hacía más pesado acudir...ya que hace frío y a esas horas era completamente de noche». «...Lo pasábamos bien todas las mujeres juntas...» era la frase que más repetían las mujeres entrevistadas al preguntarles por esas clases de alfabetización, expresando la satisfacción que sentían por acudir a esas clases, en las que, además de aprender a leer y a escribir, compartían risas y charlas. Existían una sólidas redes femeninas en las clases se ayudaban entre ellas y preguntaban todo aquello que no entendían. Algunas tardes quedaban en una casa para repasar juntas la lección

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

del día anterior y hacer los deberes que la maestra les había ordenado hacer: «La M^a Carmen nos ponía deberes a todas para hacer en casa y casi siempre nos reuníamos en mi casa para hacerlos porque mi madre estaba en mi casa y no podía dejarla mucho tiempo sola a la mujer» (65).

Se daban casos en que los maridos no permitían a sus esposas acudir a esas clases argumentando que «no servían para nada»: «...todas quedábamos en la Plaza de Argel diez minutos antes de que empezasen las clases para charlar...la Dolores no venía nunca porque el marido no quería que viniese con nosotras a las clases porque decía que total para qué aprender si no se tiene que trabajar después...» (66). «La Dolores nunca hacía los deberes y faltaba mucho a las clases...» (67). Otros maridos tampoco permitían a sus esposas asistir a las clases por celos, ya que hubo un tiempo en el que las clases eran impartidas también por Joaquín, un administrativo que se volcó también en la tarea de enseñar a leer y escribir a las mujeres del barrio. Éste era un chico joven, atractivo y soltero y, además, tenía muy buena relación con las mujeres hasta el punto de, en ocasiones, unirse con ellas en la lucha por la defensa de los derechos de la mujer y por la mejora de la enseñanza de los hijos de estas mujeres. Entre los maridos se argumentaba que Joaquín era un «invertido», denominación de la época para los homosexuales y que, por

eso, no se había casado: «El marido de la Juani le prohibía acudir a las clases porque decía que se enrollaría con Joaquín el maestro. Sólo acudió tres meses y después, a pesar de insistirle para que la dejase, no hubo manera, pero ella insistía, tenía mucho interés por las clases» (68).

La encargada de impartir estas clases a las mujeres era M^a Carmen Díez Navarro. Ella era maestra de educación infantil y, a su vez, estaba casada con Antoni Quinto Tomasetti, presidente de la AA.VV. de Virgen del Remedio. A principios de los años ochenta, se crearon tres grupos de alfabetización en función del nivel de las alumnas. El primero de ellos estaba formado por aquellas mujeres que empezaban de cero a leer y escribir; el segundo lo componían las mujeres que tenían cierta base en la lectura, que ya llevaban algún tiempo asistiendo a las clases y, por último, estaba el tercer grupo, el más reducido, compuesto por aquellas mujeres que llegaron al barrio sabiendo leer y escribir, pero que estaban muy interesadas en aprender cultura general. De los dos primeros grupos se encargaba M^a Carmen, mientras Joaquín impartía las clases al tercero. No era maestro, pero era un apasionado de la lectura y tenía muchos conocimientos de cultura general. El contenido de las clases de los dos primeros grupos era, básicamente, lectura y escritura y el del tercer grupo se componía de matemáticas básicas, literatura e historia de

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

España. Las clases eran muy participativas, se hacían debates en los que las mujeres daban su opinión sobre determinados temas como el aborto, el uso de anticonceptivos, el divorcio y los derechos laborales de las mujeres (69).

Al ser un barrio de inmigración en la periferia de Alicante con gentes procedentes fundamentalmente de Castilla la Mancha, Murcia y Andalucía (70), sus habitantes desconocían por completo la lengua valenciana. Con el fin de difundirla, la AA.VV. organizaba clases de lengua valenciana para adultos y niños (71), ya que en los colegios de Alicante no se empezó a impartir la materia de valenciano como asignatura obligatoria hasta principios de los años ochenta. La mayoría de los alumnos de estas clases eran niños con sus madres: «...de mi portal íbamos casi todas...salvo la del 1º A...nos sentábamos en clase todas juntas y los niños a la otra parte... no entendíamos nada...aquello parecía inglés...los maridos se quedaban en el bar de Pepe jugando a las cartas...» (72).

A partir de mayo de 1977, la AA.VV. empezó a organizar una campaña de promoción cultural llevando libros a la calle. La vocalía de cultura, de la mano de M^a Carmen Díez Navarro, decidió montar una biblioteca pública callejera en la plaza de Argel los domingos de 10:30 a 14:00 h.: «... el sacar la biblioteca fuera del recinto del local social de la

asociación es una forma de contacto directo y además damos la posibilidad a los no socios/as de que nos conozcan y puedan leer, llevándose los libros a casa durante quince días por quince pesetas. Los socios no pagan nada. Queremos que en Virgen del Remedio tengan constancia de que los libros son patrimonio del barrio y deben utilizarlos» (73). Esta biblioteca se fue formando con las aportaciones de diferentes instituciones alicantinas como la Diputación, las Cajas de Ahorros y el propio Ayuntamiento. La mayoría de los volúmenes eran libros de texto que se utilizaban para las clases nocturnas de las mujeres del barrio, además de libros de divulgación, deportivos, novelas y cuentos (74). La mayor parte de los usuarios eran ancianos republicanos, que durante un largo tiempo no pudieron acudir a los libros por cuestiones políticas, y mujeres. Por un lado estaban las mujeres que asistían a las clases de alfabetización y que ya sabían leer y escribir y, por otro las mujeres analfabetas que se llevaban los libros para que sus hijos se los leyesen, al tiempo que ellos también aprendían: «Yo no sabía leer, pero mi hijo mayor sí, así que cogía libros y los fines de semana mi hijo me los leía... así también él aprendía. Los que más me gustaban eran los cuentos y las novelas» (75). Esta iniciativa de la AA.VV. de llevar los libros a la calle tuvo consecuencias muy satisfactorias y gratificantes para las mujeres del barrio.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

El poder adquisitivo del barrio era muy bajo, por lo que el mero hecho de poder disponer de libros sin necesidad de comprarlos a las mujeres les daba una gran oportunidad de aprender accediendo a los mismos de forma gratuita, sobre todo en el caso de los libros de caligrafía, ortografía y de texto que eran necesarios para las clases nocturnas de las mujeres. Tras la lectura de estos libros, ya fuese directa o indirectamente por ellas mismas, se entablaban conversaciones entre las mujeres que comentaban el contenido de dichos libros, aportando cada una de ellas su opinión, de modo que la biblioteca ambulante sirvió también como vínculo y temática de las conversaciones entre las mujeres de los barrios, de las redes femeninas.

Además, la AA.VV organizaba diferentes actos culturales como teatro, festivales, guiñol, cine-forum, disco-forum, cursillos de modelado en barro, certámenes de dibujo, de canto y poesía, etc. (76). De nuevo, el mayor porcentaje de participantes eran niños y mujeres. Esta actividad cultural y educativa tuvo mucha importancia para las mujeres, ya que juntas participaban en obras que representaban hechos de la vida cotidiana con un contenido humorístico. Había una vecina del barrio llamada Marisa López Lon (77), miembro de USO, que inventaba canciones irónicas y reivindicativas relacionadas con las carencias que tenía el barrio (como las

señales de tráfico, los pasos peatonales y la falta de higiene e infraestructuras) y con los derechos de las mujeres (como el acceso a la enseñanza, a trabajar cobrando unos salarios dignos y justos o el derecho a tomar precauciones para evitar embarazos no deseados, etc.). Las letras de estas canciones se plasmaban en folletos y se difundían por todo el barrio con el fin de que los vecinos las aprendiesen. Cada cierto tiempo se reunían las vecinas y los vecinos del barrio para, entre todos, poner música a esas letras y cantarlas todos juntos. Uno de los principales problemas con los que se encontraba la asociación para realizar este tipo de actos era el espacio. Hasta bien entrado 1979, carecía de locales en donde poder celebrar las representaciones teatrales, donde proyectar las películas o realizar los actos lúdicos-festivos y, debido a ello, la AA.VV presentó distintas quejas al Ayuntamiento en busca de soluciones (78).

3. ASOCIACIONISMO VECINAL Y MUJERES

El asociacionismo es un proceso vivo, dinámico y, como tal, se va gestando y configurando en contacto con la realidad cotidiana. Estudiar este fenómeno es de gran importancia porque supone rescatar los modos de organización del inconformismo y la rebeldía de las mujeres y así detectar los aportes y las innovaciones para su desarrollo personal y la sociedad en la que viven. Nos encontramos ante un fenómeno de «grupalidad voluntaria» (79) que implica, por tanto, una autoorganización consciente en torno a finalidades específicas. La voluntad de cambio social se basa en el incentivo de una identidad socialmente construida que se convierte en el eje de la acción colectiva, de su presencia social y sus demandas. Las mujeres perciben la tarea asociativa como un medio de hacer frente a sus necesidades afectivas, comunicativas, relacionales, intelectuales y económicas (80).

Las mujeres participaron de forma directa en los cambios y transformaciones políticas y sociales que empezaron a producirse en los años setenta a través de diferentes organizaciones, bien las Asociaciones de Vecinos (AA.VV.), en donde se crearon Vocalías de la Mujer, las Asociaciones de Amas de

Casa o las de carácter feminista. En el caso de las asociaciones de vecinos, como la del barrio Virgen del Remedio, la revitalización de la actuación local es importante porque expresa la capacidad del espacio próximo y cotidiano como aglutinador de la tarea colectiva y la creación de una ciudadanía activa (81). De este modo, las mujeres fueron partícipes durante esos años de la vida pública y política de la sociedad española. A través de estas organizaciones, influyeron, en mayor o menor medida, en el momento político y social de los últimos años del franquismo, reivindicando derechos y criticando las relaciones de género existentes, produciéndose cambios en la relación entre ambos sexos (82).

Una de las organizaciones femeninas más influyentes fue el MDM que desarrollaba su trabajo fundamentalmente en los barrios y asociaciones de Amas de Casa desarrollando una lucha por unas condiciones de vida dignas y por la mejora de la situación de las mujeres en cuanto a asuntos laborales, culturales y sociales (83). Exigía en su programa una serie de medidas que favorecieran la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado (guarderías, igual salario por igual trabajo, creación de cantinas en las empresas, etc.), el acceso a la enseñanza (educación pública gratuita desde la escuela primaria a la universidad, coeducación, etc.), el derecho a

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

la atención sanitaria, el control de la natalidad y la igualdad jurídica de mujeres y hombres. (84)

A partir de 1970, si bien no existía todavía un movimiento de mujeres consolidado, se inició una renovación del discurso feminista con la llegada de información y textos del movimiento de liberación de la mujer de los Estados Unidos y Europa. Aparecieron también numerosos estudios que trataron de recuperar la memoria histórica del feminismo del Estado español y de buscar sus raíces tanto en sus antecedentes ilustrados como en el movimiento de mujeres de la II República y la Guerra Civil (85).

Dos importantes hechos marcaron el inicio en el Estado español de la irrupción de la segunda ola del feminismo: la proclamación en 1975 del Año Internacional de la Mujer, con la celebración de las Jornadas para la Liberación de la Mujer ese mismo año en Madrid, y las «Jornadas Catalanas de la Dona» que tuvieron lugar en Barcelona en 1976. A ambos encuentros acudieron mujeres de distintas organizaciones femeninas españolas, unas de carácter independiente y otras ligadas a partidos políticos de izquierda. Estos encuentros eran, al mismo tiempo, espacios democráticos y de mujeres frente al dictadura, pero también ante las fuerzas de la oposición democrática, dándole el carácter de fuerza

social autónoma (86). Se crearon también organizaciones de mujeres de carácter profesional, de mujeres trabajadoras, de universitarias, organizaciones de vocalías de mujeres para trabajar en los barrios, etc.

Tras las I Jornadas por la liberación de la Mujer en 1975, el MDM modificó sus objetivos hacia posturas más feministas (87). A partir de este momento las AA.VV empezaron una labor de concienciación y de reivindicaciones específicas de género a través de las Vocalías de la Mujer. En los años setenta, la encargada de dirigir la Vocalía de la Mujer de la AA.VV. de Virgen del Remedio era Blanca Rosa Torregrosa, miembro, a su vez, del MDM y del PCE. Dicha Vocalía era la encargada de asesorar, aconsejar y defender a las mujeres. Además organizaba cursos de formación para las mujeres como clases de canto, música, teatro y manualidades a la vez que las motivaba en las luchas continuas por defender sus derechos. También organizaba charlas con el objetivo de informar a las mujeres de temas que les afectaban directamente, como el control de la natalidad mediante los métodos anticonceptivos, los derechos laborales y políticos y el acceso a la enseñanza. Todos estos objetivos se recogían en los programas del MDM, de ahí la gran vinculación que existía entre el MDM y las Vocalías de la Mujer de las AA.VV.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

Existía una vecina del barrio de nombre Teresa Navalón que, en alguna ocasión, protagonizó junto a otras mujeres mítines en la Plaza de Argel y en el mercado y redactó manifiestos dirigidos a diversas autoridades locales en defensa de los derechos de la mujer. Esta mujer fue una de las pioneras del barrio en cuanto a la movilización femenina se refiere, hasta el punto de llegar a convertirse en una especie de «héroe» entre las mujeres del barrio. Llegó a tener muchas discípulas que la acompañaban en sus mítines y discursos en defensa de los derechos de las mujeres.

En la configuración de una conciencia ciudadana y también de las mujeres colectiva jugarán un papel fundamental los partidos políticos y algunos sacerdotes que se solidarizaron con la lucha ciudadana (88).

En los años setenta, podríamos hablar de la existencia de tres tipos de mujeres que vivían en el barrio Virgen del Remedio:

1– Mujeres muy tradicionales, analfabetas, mujeres «de su casa» procedentes de distintos puntos de la geografía española. Eran reacias a las manifestaciones y a las movilizaciones que se daban en el barrio, pero, con el tiempo, se unieron a la lucha para defender sus derechos, aunque nunca lo hacían de forma pública, sino en charlas, reuniones

y conversaciones entre mujeres. No pertenecían a ninguna asociación y a ningún partido político.

2– Mujeres más jóvenes, con otra conciencia y otro pensamiento. Trababan fuera del hogar y algunas, pero muy pocas, tenían algún tipo de estudio como administración, auxiliar de enfermería y magisterio. Algunas de ellas pertenecían a la HOAC y otras a distintos partidos políticos, mayoritariamente al PCE. Todas ellas se movilizaban reivindicando sus derechos.

3– Mujeres todavía más jóvenes que las anteriores pertenecientes a la JOC. Era el grupo más minoritario de los tres, pero, junto al anterior, era muy dinámico.

Las asociaciones femeninas, el matrimonio y la familia contribuyeron a perpetuar la desigualdad social y las relaciones de poder no equitativas entre hombres y mujeres. Existían dos importantes organizaciones dentro de AC, cuyo objetivo era llevar la religión al mundo del trabajo: la Juventud Obrera Femenina de Acción Católica (JOFAC) y la Hermandad Obrera Femenina de Acción Católica (HOFAC) (89). La mayoría de las mujeres entrevistadas del barrio Virgen del Remedio formaban parte de estas organizaciones. Así es como definió M^a Carmen Díez a la HOAC: «...era un grupo católico pero muy progresista cuyo objetivo

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

es el bienestar de la clase obrera ante todo...se planteaban tres cosas: ver, en donde exponíamos el problema a tratar; juzgar, cada miembro de la organización daba su opinión acerca del problema bajo una visión cristiana; y actuar, mediante el estudio de las posibles intervenciones para solucionar el tema en cuestión» (90). Otra vecina, perteneciente a la JOC, cuya identidad no ha querido sacar a la luz, nos comentó:«... éramos en el año 1974 diez las chicas que formábamos parte de la organización...teníamos todas entre 16 y 20 años y nuestras madres estaban en la HOAC...no creíamos en la jerarquía eclesiástica, solo éramos cristianas y punto...nada de «Papas» y curas...» (91).

En los años setenta, con el avance del movimiento cristiano y la reorganización de las centrales sindicales y partidos políticos, resurge el asociacionismo femenino y se va extendiendo progresivamente en las Asociaciones de Padres de Alumnos (A.P.A.S) y las AA.VV., así como en organizaciones docentes y profesionales (92). Algunos ejemplos de este tipo de asociaciones serían las de «Amas de Casa» o «Empleadas de Hogar».

3.1. La Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio

Las Asociaciones de Vecinos constituyen una de las realidades asociativas más importantes desde el punto de vista

político durante la transición, dando un nuevo contenido al concepto de movimiento ciudadano, un hecho nuevo en la España pre-democrática.

Las AA.VV. son un movimiento urbano de defensa del interés vecinal frente a la Administración. Están compuestas por vecinos, ya que su ámbito territorial ordinario es el barrio y, como prácticamente todo movimiento social urbano, surge en defensa de la población (93). Las AA.VV. por definición, son la organización natural surgida de los vecinos que por unos problemas, unos intereses y unas inquietudes comunes, acoge a todos sin distinción, superando diferencias ideológicas, políticas y económicas, con un solo objetivo común: mejorar las condiciones de vida, mediante el desarrollo de la actividad reivindicativa y la promoción y organización de la vida colectiva y cotidiana en el terreno recreativo, en lo cultural, en la educación cívica y social y en el ocio. Además son extraordinariamente representativas, ya que sus Juntas son nombradas por los vecinos a través de sus Asambleas y éstas, cuando surgen problemas propios del barrio, se convocan para que se decida por mayoría las medidas a tomar (94).

La formación del Consejo de Barrio, que era el organismo encargado de las tareas municipales que afectaban

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

directamente al barrio, vendría dada por el compromiso contraído en sus programas, a finales de los años setenta, por el PSOE y el PCPV. Serían las propias asociaciones populares que conforman el movimiento ciudadano las que aportarían aquellas personas, hombres y mujeres, de manifiesta representatividad en el barrio producto de su dedicación y lucha en pro de los intereses vecinales. Pero la procedencia de estas personas no implicaría al movimiento ciudadano, ni sería éste el que detentase el poder del Consejo de Barrio, ya que desde su elección éstos y éstas quedarían desvinculados de la gestión de sus respectivas asociaciones puesto que las AA.VV son organizaciones populares cuya tarea no radica en acceder a ningún tipo de poder municipal, sino reforzar el poder y control de los vecinos ante el ayuntamiento. A pesar de ello, varias fueron las mujeres del Barrio Virgen del Remedio, como el caso de M^a Carmen Díez Navarro, que tras formar parte del Consejo de su Barrio, luego llegaron a ser concejales del Ayuntamiento de Alicante y militantes de partidos políticos de izquierda. Antoni Quinto Tomasetti fue el primer presidente que tuvo la asociación, pero posteriormente, fueron distintas mujeres las que ocuparon dicho cargo, como, de nuevo, M^a Carmen Díez Navarro.

No se puede entender el nacimiento del movimiento ciudadano en Alicante si no se explican las circunstancias

humanas e ideológicas que configuraron y dieron vida a las Asociaciones de Vecinos pioneras, las de los barrios de Virgen del Remedio y Divina Pastora. La primera A.A.V.V. registrada en Alicante fue la de «Divina Pastora» el día 27 de agosto de 1975, y la segunda la de «Virgen del Remedio» aunque, en realidad, presentó ésta sus estatutos antes pero fueron rechazados en primera instancia y nuevamente fueron presentados e inscritos el día 16 de septiembre de 1976 (95). Su artífice fue Antoni Quinto Tomassetti, con la ayuda de muchísimos vecinos, entre ellos la mayoría mujeres, que lucharon por conseguir mejorar sus condiciones de vida.

A finales de los sesenta, el barrio llegó a alcanzar 6156 viviendas y una población de más de 30000 habitantes, conformándose desde el principio como un barrio dormitorio de la ciudad. En los años 1969-1970 y siguientes, varias personas que ya se conocían de otros lugares de Alicante coincidieron como vecinos de la tercera fase del barrio, teniendo en común algunos el hecho de militar en organizaciones obreras católicas, la HOAC y la JOC (96). Debido a la inexistencia de servicios, los vecinos no tenían cubiertas las necesidades más primarias (semáforos, buzones de correos, cabinas telefónicas, etc.), y se empezaron a reunir hasta hacer asambleas de calle, fase y barrio (97). De este modo, poco a poco, se fue creando una conciencia colectiva. Cada vez eran más las personas de

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

todas las edades, desde jóvenes hasta ancianos, que se iban sumando a las reivindicaciones y a todo tipo de actos y así se fueron sentando las bases de una futura AA.VV cuyo objetivo final era la implantación de una nueva sociedad (98).

En 1973, un grupo de religiosas de las Agustinas de la Sangre se exclaustraron y decidieron vivir en comunidad en Virgen del Remedio, para seguir su fuerte vocación de servicio a los demás. El contacto con el primer grupo ya organizado y con los impulsores del movimiento asociativo en el barrio hizo posible que al mudarse a Divina Pastora, en 1974, se llevasen las experiencias e inquietudes que habían vivido y así, con sus nuevos vecinos, tras un largo proceso, propiciaron la asamblea fundacional de su Asociación el 6 de mayo de 1975. Estas religiosas tenían una ideología muy progresista para la época y su objetivo primordial era servir y ayudar a los demás y, para ello, consideraban más lógico y eficaz para llegar a tal fin el hecho de vivir cerca de las personas y no apartadas de la sociedad.

A partir de la constitución de la Asociación de Virgen del Remedio, otros grupos fueron añadiéndose a la tarea de concienciación y acción de los vecinos, primero el Club Pavirre, cuyos integrantes fueron a vivir al barrio, y después militantes de organizaciones obreras: PCPV, MCPV, PSOE,

CNT, USO, etc. Todos ellos compartían planes, ideas y discusiones con la AA.VV de Virgen del Remedio, ya que la idea común era que ésta fuera una organización unitaria, pluralista y de participación popular.

Una gran cantidad de vecinas del barrio eran las que participaron en diversas manifestaciones y movimientos, bien reivindicando sus derechos como mujeres, bien reivindicando más seguridad en las calles (señales de tráfico, más pasos peatonales, asuntos relacionados con la higiene, etc.): «...parábamos nosotras el tráfico...recuerdo en una manifestación cómo nos relevábamos varias mujeres haciendo punto pelota en mitad de la carretera para que así no pasase ningún coche y armar la gorda para que nos pusiesen en el barrio semáforos...» (99) «...recuerdo un día que nos presentamos más de cincuenta mujeres ante el alcalde para que a nuestros hijos no les faltase el colegio. En el barrio no teníamos las necesidades básicas cubiertas...nuestros hijos entraban al colegio cuando los niños de la ciudad ya llevaban por lo menos dos meses yendo...» (100).

En agosto de 1980, la asociación ya contaba con 700 socios, de los cuales 310 eran mujeres. Este número tan elevado de mujeres es debido a que muchas de los socios de la asociación eran chicas jóvenes solteras que fueron al barrio, saliendo de

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

sus pueblos de origen, en busca de una mejor calidad de vida y una salida profesional. Mediante la Asociación, ellas pensaban que podrían conocer a gente más mayor que les orientase, al mismo tiempo, que querían unirse a la buena causa a favor de sus propios intereses y mayores comodidades en el barrio. En sólo seis años el número de socios aumentó un 77% (101). Las Vocalías más dinámicas eran la de Sanidad, Urbanismo y la de Enseñanza, ésta última vinculada especialmente a la figura de la mujer, la cual impartía y recibía lecciones de todo tipo, desde recetas de cocina hasta lectura y matemáticas.

La gran mayoría de mujeres del barrio pertenecían al PCE. Por lo general, las mujeres casadas pertenecían al mismo partido que el marido y muchos de ellos no militaban en ningún partido político, y las chicas jóvenes solteras eran miembros de la JOC. Un dato importante a tener en cuenta es el alto número de votos que depositaban las mujeres en las urnas, siendo muy pocas las mujeres que no ejercían su derecho al voto. Era un barrio muy participativo y dinámico en todos los aspectos, incluido el político.

El voto de las mujeres estaban muy influenciados por el marido y por la Iglesia y sacerdotes, en éste último caso, eran los encargados de propagar y difundir la doctrina cristiana con connotaciones políticas. En el Barrio Virgen del Remedio,

el fenómeno de la influencia de los maridos y la familia en el voto de las mujeres también se apreciaba: «...yo casi nunca votaba, no me gusta la política, pero cuando lo hacía, le preguntaba a mi marido y votaba al mismo partido...la política es todo mentira...» (102).

Casi todas las mujeres del barrio objeto de estudio pertenecían al Partido Comunista, aunque no todas estaban vinculadas a un partido político, pero denotaban cierta simpatía hacia las mujeres pertenecientes al MDM, así nos lo contaba una vecina: «...yo no era de ningún partido de esos porque a mi marido no le gustaba la política, pero la Juani de arriba siempre estaba con las otras vecinas con el partido de mujeres y lo pasaba bien...» (103).

En el barrio Virgen del Remedio se dieron muchas disputas entre mujeres y hombres como consecuencia del terreno que, de forma paulatina, estaban recorriendo las mujeres. Los hombres no veían con buenos ojos el hecho de que algunas mujeres se manifestasen públicamente y alzasen sus voces en defensa de sus derechos. Ellas poco a poco fueron adquiriendo un protagonismo que, durante mucho tiempo, les había pertenecido a ellos. Así nos lo comentaba una vecina del barrio: «mi marido no quería que fuese a las manifestaciones porque me decía ¿qué van a pensar los vecinos si ven

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

a mi mujer en medio de huelgas y jaleos?...tampoco veía bien el hecho de que las mujeres trabajásemos fuera de casa, ya que decía que eso era cosa de hombres, que nuestra misión era quedarnos en casa limpiando y cuidando a los niños, que para llevar el pan a casa ya estaban ellos» (104).

Los hombres del barrio, por lo general, no sabían valorar a sus mujeres, a las cuales no creían capaces de hacer otra cosa que no fuese cuidar a los niños y mantener la casa limpia. Ésta es una mentalidad muy acorde con la época, puesto que a las mujeres se les había educado para ser buenas madres y esposas y no para defender sus derechos y transmitir públicamente su malestar. Todas estas protestas y reivindicaciones se daban en las calles, fuera del entorno doméstico, incluso las mujeres empiezan a formar sus propios espacios en donde se reúnen y discuten todo aquello que les incomoda o perjudica en defensa de sus derechos. Un lugar típico de reunión en el barrio entre las mujeres era la Plaza de Argel. Allí se reunían prácticamente a diario para conversar e intercambiar ideas y opiniones. En los años sesenta, cuando se creó el barrio, a esa plaza acudían mujeres con sus hijos con el fin de que éstos jugasen con otros niños de su misma edad y saliesen de sus casas, pero, a partir de los años setenta, estas reuniones empezaron a tener otro contenido, que era el malestar de las mujeres en el barrio. Muchas de ellas sentían nostalgia por

sus pueblos de origen y les costó mucho esfuerzo adaptarse a una ciudad nueva, con gentes y costumbres desconocidas, a una vida nueva. Pero el mayor motivo de angustia para la mayoría de ellas era el hecho de no saber leer y escribir puesto que nunca habían ido a la escuela. A pesar de que todas eran de distinto lugar de origen y no se conocían antes de llegar al barrio, la mayoría de ellas tenía un deseo en común: adaptarse a esa nueva vida y aprender. Este objetivo, sumado a la vitalidad y las ganas de luchar, fue lo que hizo de las mujeres del barrio Virgen del Remedio, en los años setenta, fueran un modelo ejemplar a seguir por otras mujeres: «No le temíamos a nada, igual nos daba parar el tráfico en las calles que presentarnos ante el alcalde demandando más derechos e infraestructuras en las calles... siempre íbamos juntas a todas partes, pocas eran las que se echaba para atrás...» (105).

3.2. La Asociación de Amas de Casa

A principios de los años ochenta, en el barrio Virgen del Remedio se creó la Asociación de Amas de Casa. Surgió cuando un grupo de mujeres que vivían en el barrio formaron la Vocalía de la Mujer dentro de la Asociación de Vecinos, donde participaban como vecinas desde años anteriores. Asistieron a cursos de alfabetización, de formación y promoción de la mujer y decidieron continuar realizando cursillos y charlas.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

Juntas decidieron crear una asociación más específica de las mujeres y fundaron Amas de Casa. Era una asociación voluntaria de carácter social que funcionaba a nivel local, el barrio, y sin ningún ánimo de lucro. La asociación llegó a contar con aproximadamente 180 asociadas y se encontraba ubicada en la Plaza de Argel del barrio. La Asociación estaba formada por mujeres preocupadas por los problemas que a diario vivían, pensaban que era necesaria la participación de todas juntas en la construcción de un mundo más justo donde la comunicación reemplazase a la agresividad, donde las labores de la casa se realizasen entre todos y no fuesen patrimonio exclusivo de las mujeres: «...en aquella época entendíamos que la comida, las tareas domésticas y el cuidado de los niños era cosa nuestra, pero... ¿qué pasaba con las mujeres que trabajábamos también fuera de la casa? era mucha carga...pero entendíamos que era nuestra obligación por ser mujeres, era injusto...» (106)

La Junta Directiva estaba compuesta por una delegada-presidenta, una secretaria, una tesorera y tres vocales. Se celebraba una reunión mensual para todas las asociadas, el primer lunes de cada mes, en la Biblioteca Pública del barrio, en la que se informaba sobre las actividades de la asociación. La mayoría de las mujeres que formaban parte de esta asociación eran del PCE o no pertenecían a ningún

partido político. También había alguna que era miembro de la HOAC y de AC.

Los principales objetivos de esta asociación eran mejorar las condiciones de vida de las mujeres del barrio, a través de su desarrollo cultural y de una inserción real tanto en el mundo laboral como en la vida social y lograr la participación activa de las mujeres en este proceso, para que fueran protagonistas de los cambios que querían que se produjesen. Otros objetivos eran, por un lado, la defensa de los legítimos intereses de las amas de casa, consumidores y usuarios, utilizando para ello los cauces establecidos en la legalidad vigente y la protección de la salud y seguridad, velando para que los productos, actividades y servicios puestos en el mercado a disposición de las amas de casa, consumidores y usuarios, no implicasen riesgos para la salud o seguridad, y, por otro el derecho de representación, consulta y participación, en los órganos de la administración, en los Ayuntamientos y en las empresas públicas. Solicitaban ser oídas, en consulta, en el procedimiento de elaboración de las disposiciones de carácter general relativas a materias que les afectaba directamente. «Durante muchos años nuestro trabajo consistió en acercarnos a las mujeres que, como nosotras, vivían diversas situaciones de desigualdad social, poniendo en marcha actividades encaminadas a lograr su participación activa en el barrio» (107).

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

Por lo que respecta a sus actividades, la asociación realizaba las siguientes actuaciones, algunas de ellas bastante tradicionales:

- informativas: se ofrecía a través de charlas y conferencias una información variada sobre consejos de consumo, recetas, recomendaciones de compra, salud, mujer, temas municipales, etc.

- formativas y educativas: por medio de charlas, conferencias, mesas redondas sobre temáticas muy variadas que eran de gran interés para la mujer como los métodos anticonceptivos, el aborto, la menopausia y la educación, coloquios y cursos, junto con diversas actividades educativas. Se pretendía con ello ofrecer una preparación y una dotación precisa de las asociadas para que a su vez éstas pudiesen transmitir a otras mujeres sus conocimientos y prepararlas para defender mejor sus intereses. En este sentido, se ofrecían cursos de manualidades, cuero, costura etc., se realizaban visitas y viajes culturales a museos y centros de interés histórico y cultural.

- lúdicas, recreativas y deportivas: se organizaban viajes, comidas, reuniones informales y gimnasia, a fin de ocupar el tiempo libre de las asociadas compartiéndolo con el resto de las mujeres. También estaban los talleres de

costura, decoración, cocina, autoestima, canto, gimnasia, manualidades de cerámica cocida, barro y madera.

– participativas y representativas: la asociación colaboraba con el ayuntamiento de Alicante y con otras Asociaciones como la AA.VV. de Virgen del Remedio y la Asociación de Padres de alumnos (A.P.A) en una gran cantidad de actos sociales. También participaba en foros y encuentros relacionados con la propia actividad de la asociación.

– otras actividades: realizaban distintos concursos, los más destacados eran los de cocina. La ganadora era premiada con algún obsequio y una banda con su nombre. También organizaban concursos de baile y disfraces y, en navidad, realizaban manualidades relacionadas con esa fecha y organizaban una cena sólo para las socias de la asociación: «...nos lo pasábamos muy bien juntas, en navidades montábamos un árbol gigante en la asociación y nos íbamos a comer a algún bar sólo las amas de casa...ese era el único día al año que salíamos sin los maridos y los hijos, era nuestro día...» (108). En esas cenas, las mujeres intercambiaban risas, opiniones y distintos puntos de vista sobre temas que les preocupaban, como el bienestar de sus hijos, los quehaceres de la casa o la relación que tenían con sus respectivos maridos, pero también hablaban de lo mucho que trabajaban y de la

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

posibilidad de que algún día las amas de casa recibiesen un sueldo por cuidar de su familia y de su hogar. La asociación organizaba una serie de actos, como manualidades, cantos y poesía, con motivo de la celebración del Día Internacional de la Mujer (109).

A lo largo de mucho tiempo, esta asociación trabajó por la mejora de la situación de la mujer, tratando de cultivar sus habilidades personales y siguiendo ciertas pautas de superación cultural. Quería generar, promover y ejecutar acciones que contribuyesen al bienestar de la mujer, especialmente al bienestar del ama de casa, asegurar desde el punto de vista moral y material la defensa de los intereses generales de la mujer, así como también realizar estudios sobre cuestiones relacionadas con el consumo. Además intentaba estudiar y arbitrar los medios necesarios para mitigar los problemas del ama de casa cuando trabajaba fuera del hogar. Luchaba por **los derechos de la mujer**, y enfocadas a tal fin, se desarrollaban durante todo el año diversas actividades y celebraciones donde se destacaba la labor y la función de las mujeres trabajadoras en la sociedad. Fue una asociación muy importante y dinámica en el barrio, puesto que era un vínculo entre las mujeres y potenció las redes femeninas mediante las charlas, los coloquios, los debates y todas las actividades que realizaban. Todas juntas con las ganas de aprender y de

Beatriz Bustos Mendoza

hablar que les caracterizaba, crearon un colectivo de mujeres luchador que, de alguna manera, quería manifestar su descontento con la sociedad en la que vivían.

4. CONCLUSIONES

Uno de los objetivos de este trabajo era el estudio de los comportamientos, las actitudes, los usos, las costumbres y la vida cotidiana de las mujeres que vivieron en el barrio Virgen del Remedio de Alicante a lo largo de la década de los años setenta, prestando especial atención a la participación femenina en la Asociación de Vecinos de este barrio. Este objetivo se ha cumplido

El proceso político que se dio durante el periodo de la transición posibilitó la emergencia de los movimientos sociales y del movimiento feminista. Mediante las AA.VV., las mujeres participaron en la vida política, manifestando la necesidad de que se recogiesen sus derechos, denunciando las injusticias que les afectaban y saliendo de la esfera de la domesticidad para introducirse en el espacio público y político. Las organizaciones de mujeres tuvieron una incidencia directa en el proceso de la transición política hacia la democracia.

El movimiento feminista emergió en España inmediatamente tras la muerte del General Franco, con un retraso de cinco a siete años sobre otros países europeos y en medio de

un fuerte clima de reivindicaciones sociales, sustentado por partidos de izquierda. Este clima se mantendrá desde aquel invierno de 1975 hasta el refrendo popular de la Constitución en 1978, que recogía en el Art.14 la igualdad de los españoles ante la ley, sin que prevalezca discriminación por sexo, religión u opinión o cualquier circunstancia personal o social.

En el año 1965 surgió el Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) impulsado por el Partido Comunista de España (PCE) que se topó con numerosas dificultades legales, así que usó la plataforma de las Asociaciones de Amas de Casa para difundir los planteamientos feministas.

Alguna de las mujeres de las que hemos entrevistado pertenecía a este movimiento y casi todas eran militantes de Partido Comunista. Muchas de ellas pertenecían a la Hermandad Obrera Católica (HOAC) y, las más jóvenes, a la Juventud Obrera Católica (JOC). Todas ellas estaban dispuestas a movilizarse, a «armar jaleo», como alguna ha comentado, y animaron a otras mujeres del barrio más tradicionales y reacias a tales cambios a participar juntas en la lucha por la democracia y a favor de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. También nos hemos encontrado casos de mujeres que, a pesar de querer ser partícipes de

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

esa lucha, no lo fueron porque la situación familiar no se lo permitía.

En los barrios se empezaron a desarrollar constantes movilizaciones en demanda de unas mejores condiciones de vida. La lucha vecinal será, sin duda, la pionera de posteriores movilizaciones por parte de otros colectivos sociales. En muchos casos las reivindicaciones ciudadanas servirían para vehicular las luchas antifranquistas y a favor de la democracia, participando activamente muchas mujeres en ellas. Éste fue, sin duda, el caso de Virgen del Remedio, un barrio obrero muy dinámico que luchó, durante varias décadas, por tener una calidad de vida digna y justa. Las mujeres desarrollaron sus actividades en la AA.VV. y Amas de Casa donde intentaron concienciar a las mujeres de su marginación social y opresión. Ante las carencias de infraestructuras en el barrio, lucharon por unas condiciones de vida dignas, pero también por la conquista de las libertades políticas. Muchas de las mujeres entrevistadas pertenecientes a la AA.VV. militaban en organizaciones políticas de izquierda y protagonizaron diversas acciones colectivas en las que se cuestionaba el sistema de género y, ligadas a la conciencia femenina, incitaron a otras mujeres de base a participar reivindicando guarderías, sanidad o transporte. Algunas de estas mujeres que estaban vinculadas, de un modo u otro, al movimiento

asociativo del barrio después pasaron a formar parte de la política municipal, como el caso de Camino Remiro que llegó a ser concejala del ayuntamiento de Alicante.

La gran mayoría de las mujeres del barrio eran analfabetas, pero todas ellas tenían un objetivo primordial: aprender, ya no sólo a leer y escribir, sino también aprender a vivir en una sociedad justa, en donde ellas también fuesen escuchadas por la sociedad y sus opiniones tenidas en cuenta. Con la legalización de los partidos políticos y la convocatoria de elecciones democráticas, los movimientos de mujeres les hicieron llegar a éstos sus propuestas de cambio con el fin de que se reconociesen la necesidad de dichas reformas.

Nuestra reflexión parte de las condiciones de vida y de trabajo de las mujeres del barrio entre 1975 y 1982 considerando tanto las actividades realizadas en el ámbito doméstico como, fundamentalmente, su incorporación al trabajo asalariado y a la educación. Uno de los procesos del cambio social que se realizó durante la transición política a la democracia y que afectan específicamente a las mujeres, fue la progresiva participación de estas en el mercado de trabajo. Los factores estructurales que favorecieron esta progresión, fueron el fuerte aumento del nivel educativo y los decrecientes niveles de fecundidad. Las mujeres empezaron

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

a acceder, de forma paulatina, a estudios superiores y la media de número de hijos por familia pasó de familia numerosa (de cuatro a cinco) a dos. Las mujeres han sido las encargadas de mantener y reproducir a lo largo de mucho tiempo las unidades domésticas con su trabajo, su tiempo y sus capacidades. Ahora bien el trabajo de las mujeres en el ámbito doméstico no ha sido considerado como tal, sino como un deber y obligación de toda mujer casada. Así nos lo han hecho entender las mujeres a las que hemos entrevistado. Pero, a partir de finales de los años setenta, algunas mujeres del barrio objeto de estudio empiezan a salir de sus hogares y a introducirse en el mercado laboral. Este hecho contribuyó a que las mujeres empezasen a reivindicar derechos laborales, con el fin de conseguir igualdad de condiciones con respecto a los hombres, como igual trabajo por igual salario, el derecho a un puesto de trabajo digno y la creación de guarderías. La educación fue un factor importantísimo entre las mujeres de este barrio, contribuyó al desarrollo personal y profesional de éstas y desencadenó toda una serie de movilizaciones femeninas posteriores.

Pensamos que son precisamente estos dos últimos factores los que permitieron y sentaron las bases del movimiento organizado de las mujeres que se reivindicaron como ciudadanas y, en consecuencia, demandaron sus

derechos –hasta entonces privilegio de varones– de los que eran excluidas. Este movimiento contribuyó a los profundos cambios acaecidos a partir de la transición democrática en el orden político, social, cultural y económico que generaron una nueva configuración de los modelos de género.

La movilización de estas mujeres tuvo repercusiones muy importantes y condicionó un gran cambio en las condiciones de vida del barrio, ya que, gracias a la insistencia y constancia de toda esa gente que se concentraba para manifestar públicamente las protestas por las carencias que sufrían, se hizo así posible habitar en un barrio con unas infraestructuras e higiene adecuadas.

Las relaciones de género también sufrieron destacados cambios como consecuencia de dicha movilización, tanto individual como familiarmente. Las mujeres empezaron a cobrar confianza en sí mismas mediante el trabajo fuera de la esfera doméstica y la cultura que progresivamente estaban adquiriendo gracias a las clases de alfabetización, desencadenando todo ello una independencia, tanto económica como social, con respecto al marido, fomentándose, a su vez, las redes femeninas.

Los testimonios orales de mujeres que vivieron en el barrio en los años setenta y ochenta nos han sido de gran utilidad

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

para conocer más de cerca como vivían, cómo pensaban, cuál era su ideología y condición social y, sobre todo, cómo reivindicaron sus derechos a partir de las distintas asociaciones que se crearon en el barrio. Como dijo Mary Nash: «Durante los años de la dictadura se silenciaron las voces de las mujeres, el régimen fomentó la amnesia histórica respecto a su pasado y a su capacidad para el cambio social, y hasta los años setenta no se podría recuperar lo perdido» (110). Hemos podido comprobar cómo el asociacionismo sirvió de vía para que muchas mujeres se uniesen y juntas intentasen mejorar las condiciones en las que vivían, reforzando, a su vez, las redes femeninas. Mediante estos encuentros con ellas hemos recuperado «visiones» no apreciadas en su momento y que, por tanto, no fueron recogidas por las fuentes documentales tradicionales, desapareciendo en el olvido al hacerlo sus protagonistas. Las fuentes hemerográficas y bibliográficas que hemos consultado también nos han sido muy útiles para entender mejor el asociacionismo femenino.

En suma, el barrio Virgen del Remedio fue un escenario de aprendizaje cultural y democrático. A sus asociaciones llegaron mujeres de distintos puntos de la geografía española y, tras un proceso de alfabetización, consiguieron alcanzar la confianza necesaria en sí mismas para llevar a cabo reivindi-

Beatriz Bustos Mendoza

caciones a favor de una mejor calidad de vida en el barrio y una igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

5. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. Archivos y Bibliotecas

Archivo de Antoni Quinto Tomasetti

Archivo de Ignacia Fernández de Mera

Archivo de la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio

Archivo de la Asociación de Amas de Casa de Virgen del Remedio

Archivo de la Democracia de la Universidad de Alicante

Archivo Municipal de Alicante

2. Prensa

2.1. Prensa nacional

Información, Alicante, 1976-1982.

La Verdad, Alicante, 1976-1982.

Seguimiento Vecinal, Revista sobre el movimiento vecinal, Madrid, 1976-1980.

2.2. Prensa de la Asociación de Vecinos de Virgen del Remedio

Cultura i barri, Alicante, 1975-1980.

El Remei, Alicante, 1976-1980.

El Trabajador, Alicante, 1976-1981.

La Ratonera, Alicante, 1976-1980.

3. Testimonios orales

Ma Carmen Díez Navarro, 20-VI-2004

Ignacia Fernández de Mera, 2-IX-2004

Tomasa Ferrándiz Blasco, 1-VIII-2004

Carmen Gutiérrez Martín, 10-VI-2004

Ma Ángeles López Sierra, 22-VII-2004

Juani Ludeña Navarro, 2-IX-2004

Ángela Martín González, 22-VII-2004

Cristina Martín Ramos, 25-V-2004

Ma del Mar Montalbán Ramiro, 5-II-2004

Pepa Montalbán Ríos, 5-IX-2004

Juana Ordóñez Jarilla, 2-IX-2004

Carmen Pérez Martínez, 22-VII-2004

Eugenia Pérez Mendoza, 20-V-2004

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

Antoni Quinto Tomasetti, 20-VI-2004

M^a de la Sierra Roldán García, 2-IX-2004

María Ruiz Perol, 2-IX-2004

Consuelo Sáez Campo, 3-IX-2004

4. Bibliografía

ACKER, Sandra: *Género y Educación*, Narcea, Madrid, 1994

AGUADO, Anna: «Fer història del gènere, escriure història de les dones» en *Afers*, nº 33-34, 1999, pp.297-302.

ALBERDI, Isabel (coord.): *Primeras Jornadas Mujer y educación*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1985.

AMELANG, James y NASH, Mary (Ed.): *Historia y Género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Alfons el Magnànim, Valencia, 1990.

ANDERSON, Bonnie y ZINSSER, Judith: *Historia de las mujeres: una historia propia*, Crítica, Barcelona, 1991.

ANGULO URIBARRI, Javier: *Por unos ayuntamientos democráticos*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1976.

BALLARÍN DOMINGO, Pilar: *Desde las mujeres modelos educativos ¿coeducar/segregar?*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, Granada, 1992.

– *La educación de las mujeres en la España Contemporánea (siglos XIX-XX)*, Síntesis, Madrid, 2001.

BARRAQUEIRA TEXIRA, Encarnación: «La Sección Femenina: Análisis del trabajo realizado durante la guerra» en *Las Mujeres en Andalucía: Actas del 2º Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 1993.

BENERÍA, Lourdes: *Mujer, economía y patriarcado durante España franquista*, Anagrama, Barcelona, 1977.

BERRIATÚA SAN SEBASTIÁN, Javier M^a: *Las Asociaciones de Vecinos*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1977.

BLASCO HERRANZ, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia: política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2003.

BOCK, Gisela: «La historia de las mujeres y la historia de género: aspectos de un debate internacional» en *Historia Social*, nº 9, 1991, pp. 55-58.

– *La mujer en la historia de Europa*, Crítica, Barcelona, 2001.

BORJA, Jordi; TARRAGO, Marçal; BOIX, Ricard: *Por una política municipal democrática*, Editorial Avance, Barcelona, 1977.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

CAPORALE BIZZINI, Silvia y MONTESINOS SÁNCHEZ, Nieves (Eds.): *Reflexiones en torno al género. La mujer como sujeto de discurso*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 2001.

CARBAJO VÁZQUEZ, Judith: «Mujeres, trabajo y salarios. Jornada, promoción y capacidad adquisitiva de las españolas (1965-1975)» en CUESTA BUSTILLO, Josefina: *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Cyan Proyectos y Producciones Editoriales, Madrid, 2003.

CARRASCO, M^a José: *Mujer, trabajo y maternidad*, Universidad Pontificia Comillas de Madrid, Madrid, 1995.

CORTADA, Esther: «Escuela mixta y coeducación en Cataluña durante la II^a República» en VI Coloquio de Historia de la Educación: *Mujer y Educación en España 1868-1975*, Departamento de teoría de Historia de la Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1990.

COSTA RICO, Antón: «Guirnaldas de la historia: la construcción cultural y social del género femenino en la escuela del franquismo» en VI Coloquio de Historia de la Educación: *Mujer y Educación en España 1868-1975*,

Departamento de teoría de Historia de la Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1990, pp. 112-113.

- «La mujer entre pucheros: la educación de las niñas en el franquismo» en VI Coloquio de Historia: *Mujer y educación en España 1868-1975*, Departamento de teoría de Historia de la Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1990.

CUESTA BUSTILLO, Josefina: *Historia de las mujeres en España: siglo XX*, Vol.1, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003.

DI CORI, Paola: «Marco teórico-metodológico para la historia de las mujeres y las relaciones de género» en BALLARÍN, Pilar y ORTIZ, Teresa (Eds.): *La mujer en Andalucía*, Primer encuentro interdisciplinar de estudios de la Mujer, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, Granada, 1990, pp. 127– 128.

DI FEBO, Giuliana: *Resistencia y movimientos de mujeres en España, 1936-1976*, Icaria, Barcelona, 1979.

DURÁN, M^a Ángeles: *Mujer y sociedad en España (1700–1975)*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1986.

- *El trabajo de las mujeres*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1987.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

- ESTRADA, Óscar: *El asociacionismo en Alicante*, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Alicante, Alicante, 1992.
- GALLEGO MÉNDEZ, M^a Teresa: *Mujer, Falange y Franquismo*, Taurus, Madrid, 1983.
- GARCIA NIETO, M^a Carmen, «Trabajo y oposición popular de las mujeres durante la dictadura franquista» en DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Historia de las mujeres*, Taurus, Madrid, 1993, pp. 661– 663.
- GARCIA SANZ, Benjamín: *Mujeres y empleo*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1997.
- GARRIDO GÓNZÁLEZ, Elisa (ed.), FOLGUERA CRESPO, Pilar, ORTEGA LÓPEZ, Margarita y SEGURA GARRIDO, Cristina: *Historia de las mujeres en España*, Síntesis, Madrid, 1997.
- GERVILLA CASTILLO, Enrique: *La escuela del nacional-catolicismo. Ideología y educación religiosa*, Impredisur, Granada, 1990.
- GRAU BIOSCA, Elena, «De la emancipación a la liberación y la valoración de la diferencia. El movimiento de mujeres en el Estado español 1965-1990» en DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Historia de las mujeres*, Taurus, Madrid, 1993, pp. 673-676.

JARNE I MÒDOL, Antonieta: *La Secció Femenina a Lleida: els anys triomfals*, Pagés, Lleida, 1991.

JIMÉNEZ, Encarnación, «La mujer en el franquismo. Doctrina y acción de la Sección Femenina», en *Tiempos de Historia*, nº 83, 1981.

– *La educación como elemento corrector de la desigualdad*, Federación Española de Municipios y Provincias, Madrid, 1990.

LARUMBE GORRAITZ, M^a Ángeles: *Una inmensa minoría: influencia y feminismo en la transición*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2002.

– *Las que dijeron no: palabra y acción del feminismo en la Transición*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2004.

LÓPEZ GARCIA, Basilisa: *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*, HOAC, Madrid, 1995.

LÓPEZ GÓMEZ, A.:» Valencia, Alicante y Denia: ciudades de origen romano», *Revista Estudios Geográficos*, núm. 121, Madrid, 1970.

LÓPEZ ORTEGA, Margarita: *Las mujeres de Madrid como agentes de cambio social*, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Madrid, 1995.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

MANGINI, Shirley: *Recuerdos de la resistencia: la voz de las mujeres de la guerra civil española*, Península, Barcelona, 1997.

MARTÍNEZQUINTANA, María: *Mujer, trabajo y maternidad*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1992.

MORANT, Isabel y GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: «Las relaciones de género» en *Ayer*, nº 17, 1995.

MORENO SÁEZ, Francisco: *Historia de la ciudad de Alicante*, Patronato Municipal del Quinto Centenario de la ciudad de Alicante, Alicante, 1990.

MORENO SECO, Mónica: «Iglesia y transición en la Diócesis de Orihuela– Alicante» en *Hispania Sacra*, Actas del I Congreso de Historia de la Iglesia y el Mundo Hispánico, Instituto de Historia Consejo Superior de Investigaciones Científicas, nº 107, 2001, pp. 162-164.

NASH, Mary: *Mujeres libres, España 1936-1939*, Tusquets, Barcelona, 1975.

NAVARRO SANDALINAS, Ramón: *La enseñanza primaria durante el franquismo (1936-1975)*, PPU, Barcelona, 1990.

NAVARRO GARCÍA, Clotilde: *La educación y el nacional-catolicismo*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1993.

PILLET CAPDEPON, Félix: «El barrio Virgen del Remedio (Alicante: inmigración y nuevo urbanismo)», *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Tomo CXI. Núms. 1 al 12. Madrid, Enero-diciembre de 1975, p. 231.

– *Un barrio de inmigración en la periferia de Alicante: Virgen del Remedio*, Editorial Confederación Española de Cajas de Ahorros, Alicante, 1979.

Primeras Jornadas *Mujer y Educación*, Ministerio de Cultura Instituto de la Mujer, Madrid, 1985.

QUINTO TOMASETTI, Antoni: «El origen de la asociación de vecinos del barrio Virgen del Remedio» en *20 aniversario del IES Virgen del Remedio 1979/1980-1999/2000*, pp. 41-43.

RAMOS, M^a Dolores: «Identidad de género, feminismo y movimientos sociales en España» en *Historia Contemporánea*, nº 21, 2000, pp. 246-531.

– «Mujeres e historiografía. La incidencia del género en el discurso histórico» en CAPORALE BIZZINI, Silvia y MONTESINOS SÁNCHEZ, Nieves (Eds.): *Reflexiones en torno al género. La mujer como sujeto de discurso*,

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 2001, pp. 17-19.

ROMEU ALFARO, Fernanda: *Mujeres contra el franquismo. El silencio roto*, Taurus, Madrid, 1994.

RUBIO de MEDINA, M^a Dolores: *La integración de la mujer en el mercado laboral normativa protectora*, Bosch, Barcelona, 2004.

RUÍZ PÉREZ, Esther (coord.) y MERINO SEGOVIA, Amparo: *Mujer y trabajo*, Bomarzo, Albacete, 2003.

SÁNCHEZ RECIO, Glicerio: *Estudios sobre el franquismo en la provincia de Alicante: Personal político, actitudes económicas y opinión*, Universidad de Alicante, Alicante, 1995.

SCANLON, Geraldine: *La polémica feminista en la España Contemporánea (1868– 1974)*, Siglo veintiuno de España Editores, Madrid, 1976.

SOTO CARMONA, Álvaro: *La transición a la democracia: España, 1875-1982*, Alianza, Madrid, 1998.

TUSELL, Javier: *Historia de la transición y consolidación democrática en España, (1975-1986)*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1996.

VERDUGO MARTÍ, Vicenta: «El Movimiento Asociativo y las mujeres en la ciudad de Valencia durante los años de la transición». (1975-1982), Institut Universitari d'Estudis de la Dona, Universidad de Valencia, 2002. (no publicado).

VILLASANTE, Tomás: *Las democracias participativas: de la participación ciudadana a las alternativas de la sociedad*, Ediciones HOAC, Madrid, 1995.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

1. TUSELL, Javier: *Historia de la transición y consolidación democrática en España, (1975-1986)*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Madrid, 1996 y ver también SOTO CARMONA, Álvaro: *La transición a la democracia: España, 1875-1982*, Alianza, Madrid, 1998.
2. LARUMBE GORRAITZ, M^a Ángeles: *Las que dijeron no: palabra y acción del feminismo en la Transición*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2004 y ver también LARUMBE GORRAITZ, M^a Ángeles: *Una inmensa minoría: influencia y feminismo en la transición*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2002.
3. RAMOS, M^a Dolores: «Identidad de género, feminismo y movimientos sociales en España» en *Historia Contemporánea*, nº 21, 2000, pp. 531–246 y ver también ANDERSON, Bonnie y ZINSSER, Judith: *Historia de las mujeres: una historia propia*, Crítica, Barcelona, 1991.
4. Véase en DI FEBO, Giuliana: *Resistencia y movimientos de mujeres en España, 1936-1976*, Icaria, Barcelona, 1979 y también en MANGINI, Shirley: *Recuerdos de la resistencia: la voz de las mujeres de la guerra civil española*, Península, Barcelona, 1997.
5. VERDUGO MARTÍ, Vicenta: «El Movimiento Asociativo y las mujeres en la ciudad de Valencia durante los años de la transición». (1975-1982), Institut Universitari d'Estudis de la Dona, Universidad de Valencia, 2002. (no publicado).
6. RAMOS, M^a Dolores: «Mujeres e historiografía. La incidencia del género en el discurso histórico» en CAPORALE BIZZINI, Silvia y MONTESINOS SÁNCHEZ, Nieves (Eds.): *Reflexiones en torno al género. La mujer como sujeto de discurso*, Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante, 2001, pp. 17-19.

7. *Ibidem*, p. 18.

8. BOCK, Gisela: «La historia de las mujeres y la historia de género: aspectos de un debate internacional» en *Historia Social*, nº 9, 1991, pp. 55-58 y véase también BOCK, Gisela: *La mujer en la historia de Europa*, Crítica, Barcelona, 2001; CAPORALE BIZZINI, Silvia y MONTESINOS SÁNCHEZ, Nieves (Eds.): *Reflexiones en torno al género...*

9. AMELANG, James y NASH, Mary (Ed.): *Historia y Género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Alfons el Magnànim, Valencia, 1990, pp. 23– 26.

10. *Ibidem*, pp. 29-52.

11. *Ibidem*, pp. 27-29.

12. DI CORI, Paola: «Marco teórico-metodológico para la historia de las mujeres y las relaciones de género» en BALLARÍN, Pilar y ORTIZ, Teresa (Eds.): *La mujer en Andalucía*, Primer encuentro interdisciplinar de estudios de la Mujer, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, Granada, 1990, pp. 127-128.

13. MORANT, Isabel y GÓMEZ-FERRER MORANT, Guadalupe: «Las relaciones de género» en *Ayer*, nº 17, 1995 y ver también BOCK, Gisela: «La historia de las mujeres....» y AGUADO, Anna: «Fer història del gènere, escriure història de les dones» en *Afers*, nº 33-34, 1999, pp.297-302.

14. PILLET CAPDEPON, Félix: «El barrio Virgen del Remedio (Alicante: inmigración y nuevo urbanismo)», *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, Tomo CXI. Núms. 1 al 12. Madrid, Enero-diciembre de 1975, p. 231.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

16. ORTEGA LÓPEZ, Margarita: *Las mujeres de Madrid como...*, pp. 222-223.
17. SÁNCHEZ RECIO, Glicerio: *Estudios sobre el franquismo en la provincia de Alicante: Personal político, actitudes económicas y opinión*, Universidad de Alicante, Alicante, 1995 y ver también MORENO SÁEZ, Francisco: *Historia de la ciudad de Alicante*, Patronato Municipal del Quinto Centenario de la ciudad de Alicante, Alicante, 1990.
18. Testimonio de M^a de la Sierra Roldán García, 2-IX-2004, nacida en Córdoba.
19. Testimonio de Cristina Martín Ramos, 25-V-2004, nacida en Almansa.
20. LÓPEZ ORTEGA, Margarita: *Las mujeres de Madrid como agentes de cambio social*, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Madrid, 1995, pp. 232– 239.
21. Testimonio de Ignacia Fernández De Mera, 2-IX-2004, nacida en Ciudad Real, socia de Amas de Casa.
22. Testimonio de Tomasa Ferrándiz Blasco, 1-XIII-2004, nacida en Jaén, miembro de Acción Católica (AC).
23. MORENO SECO, Mónica: «Iglesia y transición en la Diócesis de Orihuela– Alicante» en *Hispania Sacra*, nº 107, 2001, pp. 162-164 y DELGADO, Manuel: *Las palabras de otro hombre: anticlericalismo y misoginia*, Muchnik, Barcelona, 1993.
24. Testimonio de Juana Ordóñez Jarilla, 2-IX-2004, nacida en Cuenca, vecina del barrio Virgen del Remedio.

25. Archivo privado de Antoni Quinto Tomasetti. Documentación interna de la AA.VV de Virgen del Remedio relacionada con los temas que se trataban en distintas reuniones, 1977-1981 y entrevista con M^a Carmen Díez Navarro, 20-VI-2004, nacida en Alicante y Antoni Quinto Tomasetti, 20-VI-2004, nacido en Alicante.
26. Testimonio de M^a Carmen Díez Navarro, 20-VI-2004, nacida en Alicante, miembro de la HOAC y AA.VV.
27. Argumento que daba la dependienta de la farmacia del barrio Virgen del Remedio cuando alguna mujer iba a comprar preservativos. La identidad de la mujer entrevistada no puede ser expuesta por petición expresa de la misma.
28. Testimonio de M^a del Mar Montalbán Ramiro, 5-II-2004, nacida en Ciudad Real, socia de Amas de Casa.
29. Ver CARRASCO, M^a José: *Mujer, trabajo y maternidad*, Universidad Pontificia Comillas de Madrid, Madrid, 1995.
30. Testimonio de Eugenia Pérez Mendoza, 20-V-2004, natural de Jumilla, socia de Amas de Casa.
31. Archivo personal de Ignacia Fernández de Mera. Nacida en Ciudad Real, socia de Amas de Casa. Documentación interna de la asociación de Amas de Casa relacionada con las clases y los viajes que organizaba la asociación. 1980.
32. Testimonio de M^a Carmen Díez Navarro, 20-VI-2004, nacida en Alicante.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

33. GARCIA NIETO, M^a Carmen, «Trabajo y oposición popular de las mujeres durante la dictadura franquista» en DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Historia de las mujeres*, Taurus, Madrid, 1993, pp. 661-663.
34. Testimonio de M^a Mercedes López Sierra, 22-VII-2004. Nacida y casada en Jaén.
35. BENERÍA, Lourdes: *Mujer, economía y patriarcado durante España franquista*, Anagrama, Barcelona, 1977, pp. 39-40 y ver también GARRIDO GÓNZÁLEZ, Elisa (ed.), FOLGUERA CRESPO, Pilar, ORTEGA LÓPEZ, Margarita y SEGURA GARRIDO, Cristina: *Historia de las mujeres en España*, Síntesis, Madrid, 1997; CUESTA BUSTILLO, Josefina: *Historia de las mujeres en España: siglo XX*, Vol.1, Instituto de la Mujer, Madrid, 2003.
36. CARBAJO VÁZQUEZ, Judith: «Mujeres, trabajo y salarios. Jornada, promoción y capacidad adquisitiva de las españolas (1965-1975)» en CUESTA BUSTILLO, Josefina: *Historia de las mujeres en España. Siglo XX*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Cyan Proyectos y Producciones Editoriales, Madrid, 2003.
37. BENERÍA Lourdes: *Mujer, economía...*, pp. 109-115.
38. Testimonio de M^a Mercedes López Sierra, 22-VII-2004, nacida y casada en Alicante.
39. Testimonio de Ángela Martín Gozálbaz, 22-VII-2004, nacida en Alicante.
40. MARTÍNEZ QUINTANA, María: *Mujer, trabajo y maternidad*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Asuntos Sociales, Madrid, 1992, p. 88.

41. *El trabajo de las mujeres*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1987 y ver también RUBIO de MEDINA, M^a Dolores: *La integración de la mujer en el mercado laboral normativa protectora*, Bosch, Barcelona, 2004 y RUÍZ PÉREZ, Esther (coord.) y MERINO SEGOVIA, Amparo: *Mujer y trabajo*, Bomarzo, Albacete, 2003.
42. SCANLON, Geraldine: *La polémica feminista en la España Contemporánea (1868– 1974)*, Siglo veintiuno de España Editores, Madrid, 1976, pp. 58-61.
43. FERRÁNDIZ, Alejandra y VERDÚ, Vicente, «Familia Cristiana» en BALLARÍN DOMINGO, Pilar: *La educación...*, p.135.
44. GARCIA SANZ, Benjamín: *Mujeres y empleo*, Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid, 1997, pp. 20-22.
45. Testimonio de M^a de la Sierra Roldán García, 2-IX-2004. Nacida y casada en Córdoba. Perteneciente a la Asociación Amas de Casa.
46. Testimonio de Juani Ludeña Navarro, 2-IX-2004. Nacida y casada en Murcia. Perteneciente a la Asociación Amas de Casa.
47. CORTADA, Esther: «Escuela mixta y coeducación en Cataluña durante la II^a República» en VI Coloquio de Historia de la Educación: *Mujer y Educación en España 1868-1975*, Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1990, p.112.
48. COSTA RICO, Antón: «Guirnaldas de la historia: la construcción cultural y social del género femenino en la escuela del franquismo» en VI Coloquio de Historia de la Educación: *Mujer y Educación en España 1868-1975*, pp.112-113.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

49. COSTA RICO, A: «La mujer entre pucheros: la educación de las niñas en el franquismo» en VI Coloquio de Historia: *Mujer y educación...*, p.114.
50. ALBERDI, Isabel (coord.): *Primeras Jornadas Mujer y educación*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1985 y ver también *La educación como elemento corrector de la desigualdad*, Federación Española de Municipios y Provincias, Madrid, 1990.
51. GALLEGO MÉNDEZ, M^a Teresa: *Mujer, Falange y Franquismo*, Taurus, Madrid, 1983 y ver también JARNE I MÒDOL, Antonieta: *La Secció Femenina a Lleida: els anys triomfals*, Pagés, Lleida, 1991.
52. JIMÉNEZ, Encarnación, «La mujer en el franquismo. Doctrina y acción de la Sección Femenina, en *Tiempos de Historia*, n° 83, 1981 y ver también BARRAQUEIRA TEXIRA, Encarnación, «La Sección Femenina: Análisis del trabajo realizado durante la guerra» en *Las Mujeres en Andalucía: Actas del 2º Encuentro Interdisciplinar de Estudios de la Mujer en Andalucía*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga, 1993.
53. Sobre el tema, vid. GERVILLA CASTILLO, Enrique: *La escuela del nacional-catolicismo. Ideología y educación religiosa*, Impredisur, Granada, 1990. NAVARRO SANDALINAS, Ramón: *La enseñanza primaria durante el franquismo (1936-1975)*, PPU, Barcelona, 1990. NAVARRO GARCÍA, Clotilde: *La educación y el nacional-catolicismo*, Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 1993.
54. COSTA RICO, A: «Guirnaldas de la historia: la construcción cultural y social del género femenino en la escuela del franquismo» en VI Coloquio de historia de la educación: *mujer y educación...*, p.112.

55. DURÁN, M^a Ángeles: *Mujer y sociedad en España (1700– 1975)*, Instituto de la Mujer, Madrid, 1986, pp. 67-80 y ver también BLASCO HERRANZ, Inmaculada: *Paradojas de la ortodoxia: política de masas y militancia católica femenina en España (1919-1939)*, Prensas universitarias de Zaragoza, Zaragoza, 2003.
56. BALLARÍN DOMINGO, Pilar: *Desde las mujeres modelos educativos coeducar/segregar?*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada, Granada, 1992, p.12.
57. *Ibidem*, p.13.
58. Primeras Jornadas *Mujer y Educación*, Ministerio de Cultura Instituto de la Mujer, Madrid, 1985, p. 89.
59. BALLARÍN DOMINGO, Pilar: *La educación de las mujeres...*
60. Testimonio de M^a de la Sierra Roldán García, 2-IX-2004, nacida en Córdoba, miembro de la asociación Amas de Casa.
61. Testimonio de M^a Carmen Díez Navarro, 20-VI-2004, nacida en Alicante, maestra, perteneciente a la AA.VV. y miembro de la HOAC.
62. PILLET CAPDEPON, Félix: *Un barrio de inmigración en la periferia de Alicante: Virgen del Remedio*, Editorial Confederación Española de Cajas de Ahorros, Alicante, 1979, pp.60-61.
63. Archivo Personal de Antoni Quinto Tomasetti. Nota informativa de la AA.VV, 1978.
64. Testimonio de Consuelo Sáez Campo, casada y nacida en Ciudad Real, 3– IX-2004.
65. Testimonio de Carmen Gutiérrez Martín, 10– VI– 2004. Nacida y casada en Córdoba, se quedó viuda a los 35 años con dos niños, uno de

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

ellos con 3 años cuando murió el padre. Tras quedarse viuda empezó a acudir a estas clases.

66. Testimonio de Pepa Montalbán Ríos, 5-IX-2004. Nacida en Córdoba, miembro de Amas de Casa.

67. Testimonio de Carmen Gutiérrez Martín, 10-VI-2004. Nacida y casada en Córdoba.

68. Testimonio de M^a Carmen Díez Navarro, 20-VI-2004. Nacida y casada en Alicante, miembro de la HOAC.

69. Notas informativas y folletos de la AA.VV. de Virgen del Remedio. Archivo personal de Antoni Quinto Tomasetti.

70. PILLET CAPDEPON, Félix: *Un barrio de inmigración...*, pp. 33-36.

71. El contenido de estas clases de valenciano podemos encontrarlo en varias notas informativas propias de la AA.VV y en unos programas de mano que se repartían entre todos aquellos alumnos/as que acudían a las clases. Archivo personal de Antonio Quinto Tomasetti, presidente de la AA.VV de Virgen del Remedio, 1977-1978.

72. Testimonio de Carmen Gutiérrez Martín, 10-VI-2004. Nacida y casada en Córdoba y socia de la AA.VV. de Virgen del Remedio y Amas de Casa.

73. Testimonio de Antoni Quinto Tomasetti, 20-VI-2004.

74. *Información*, 24-V-77.

75. Testimonio de Carmen Gutiérrez Martín, 10-VI-2004.

76. *El Remei*, Boletín de la Asociación de Vecinos del barrio Virgen del Remedio, abril de 1978.

77. Marisa López Lon se encargó, durante un tiempo, de las Vocalías de Urbanismo y Cultura de la AA.VV.de Virgen del Remedio.
78. «Actividades culturales en Virgen del Remedio pasados por agua» en *Información*, 30-XI-76; «Virgen del Remedio de nuevo protesta por carecer de locales para las representaciones» en *Información*, 14-XII-76; «Un obstáculo para las asociaciones» en *La Verdad*, 16-III-77.
79. ORTEGA LÓPEZ, Margarita: *Las mujeres de Madrid...*, pp. 232-239.
80. *Ibidem*, p. 297.
81. ESTRADA, Óscar: *El asociacionismo en...*
82. VERDUGO MARTÍ, Vicenta: «El Movimiento Asociativo y las mujeres en la ciudad de Valencia durante los años de la transición (1975-1982)», Institut Universitari d'Estudis de la Dona, Universidad de Valencia, 2002, p.46. (no publicado).
83. *Ibidem*, p.47.
84. GRAU BIOSCA, Elena, «De la emancipación a la liberación y la valoración de la diferencia. El movimiento de mujeres en el Estado español 1965-1990» en DUBY, Georges y PERROT, Michelle: *Historia de las mujeres*, Taurus, Madrid, 1993, pp. 673-676.
85. NASH, Mary: *Mujeres libres, España 1936-1939*, Tusquets, Barcelona, 1975, p.220-234.
86. GRAU BIOSCA: «De la emancipación a la liberación...», p. 675.
87. Sobre sus objetivos específicos podemos encontrar información en el programa del Movimiento Democrático de Mujeres (MDM) del País Valenciano, Julio 1976.

Mujeres y movilización vecinal del barrio Virgen del Remedio de Alicante (1975-1982)

88. LÓPEZ ORTEGA, Margarita: *Las mujeres de Madrid ...*, pp. 225-226.
89. LÓPEZ GARCIA, Basilisa: *Aproximación a la historia de la HOAC (1946-1981)*, HOAC, Madrid, 1995.
90. Testimonio de M^a Carmen Díez Navarro, 20-IX-2004.
91. 4-V-2004.
92. ESTRADA, Óscar: *Asociacionismo en...*, pp. 92-95.
93. BERRIATÚA SAN SEBASTIÁN, Javier M^a: *Las Asociaciones de Vecinos*, Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1977, pp. 58-60.
94. ESTRADA, Óscar: *Asociacionismo en...*, p. 21-22.
95. ESTRADA, Óscar: *Asociacionismo en Alicante...*, pp. 80-81.
96. QUINTO TOMASETTI, Antoni: «El origen de la asociación de vecinos del barrio Virgen del Remedio» en *20 aniversario del IES Virgen del Remedio 1979/1980-1999/2000*, p.41.
97. *Ibidem*, p. 42.
98. *Ibidem*, p.43.
99. Testimonio de M^a de la Sierra Roldán García, 2-IX-2004. Nacida en Córdoba.
100. Testimonio de María Ruiz Terol, 2-IX-2004. Nacida en Jumilla.
101. Archivo Personal de Antoni Quinto Tomasetti. Hoja Informativa de la AA.VV de Virgen del Remedio. Agosto de 1980.
102. Testimonio de Tomasa Ferrándiz Blasco, 1-VIII-2004.
103. Testimonio de Cristina Martín Ramos, 25-V-2004.

- 104.** Testimonio de Carmen Pérez Martínez, 22-VII-2004. Miembro de Amas de Casa.
- 105.** Testimonio de M^a Carmen Díez Navarro, 20-VI-2004. Nacida en Alicante, perteneciente a la AA.VV. de Virgen del Remedio y miembro de la HOAC.
- 106.** Testimonio de Ignacia Fernández de Mera, 2-IX-2004. Nacida en Ciudad Real, socia de Amas de Casa.
- 107.** Testimonio de Juani Ludeña Navarro, 2-IX-2004. Nacida y casada en Murcia. Durante un tiempo fue la tesorera de Amas de Casa.
- 108.** Testimonio de María Ruiz Terol, 2-IX-2004. Nacida y casada en Jumilla. Socia de Amas de Casa.
- 109.** Archivo de la Asociación de Amas de Casa de Virgen del Remedio. Programas de actividades, 1981-1982.
- 110.** NASH, Mary: *Mujeres libres, España 1936-1939*, Tusquets, Barcelona, 1975, pp. 220-234.